



ARQUEOLOGÍA DE UN ASENTAMIENTO RURAL Y SU TRANSICIÓN URBANA EN MENDOZA (ARGENTINA), TRANSFORMACIONES DEL SIGLO XVIII AL XX

ARCHAEOLOGY OF A RURAL SETTLEMENT AND ITS URBAN TRANSITION IN MENDOZA (ARGENTINA): TRANSFORMATIONS FROM THE EIGHTEENTH TO THE TWENTIETH CENTURY

Cristina Prieto-Olavarría^{1,2}, Sebastián Silvestri¹, Lorena Puebla^{2,3}, Carlos Frías⁴, Marcos Quiroga², Leonardo Castillo² y Horacio Chiavazza²

Este trabajo se centra en analizar los cambios sociales ocurridos en el predio de Casa Molina Pico (distrito de Pedro Molina, departamento de Guaymallén, Mendoza), asentamiento originalmente rural que se insertó en la ciudad, entre los siglos XVIII y XX. Interesa analizar las actividades que se desarrollaron, los cambios en la función del predio y en el consumo de bienes manufacturados y la explotación de la fauna. El predio se ubicaba en un sector estratégico entre el casco de la ciudad de Mendoza y el gran humedal Ciénaga del Bermejo, el que tuvo gran impacto en las tierras de cultivo, la ciudad y las comunicaciones. La integración del análisis arqueológico con la evidencia cartográfica y los antecedentes históricos permiten plantear que se pasó paulatinamente desde un modo de vida rural, ligado a la subsistencia y producción local, en el siglo XVIII a otro relacionado con la industria vitivinícola y a la vida urbana, de consumo diversificado, durante el XIX, consolidándose en el siglo XX. Por su parte, la transformación del ecosistema de humedal y el crecimiento de la urbe impactaron en la explotación de la fauna, ya que las especies silvestres dejaron de ser buscadas, para dar paso a la explotación exclusiva de animales domésticos.

Palabras claves: Casa Molina Pico, arqueología histórica, capitalismo, industrialización, consumo, humedales.

This paper analyzes the social changes that took place at Casa Molina Pico (Pedro Molina district, Guaymallén department, Mendoza), a rural settlement that transitioned from a rural to an urban environment between the 18th and 20th centuries. It examines the activities carried out at the property, changes in its function, and the consumption of manufactured goods, along with patterns of fauna exploitation. It is strategically located between the city center of Mendoza and the large Ciénaga del Bermejo wetland, the latter having a major impact on farmlands, the city, and transportation networks. By integrating archaeological analysis with cartographic evidence and historical records, we propose a gradual transition from a rural way of life focused on subsistence and local production in the 18th century to one associated with urban living and the wine industry, characterized by diversified consumption, during the 19th century, and becoming more consolidated in the 20th century. The transformation of the wetland ecosystem and urban expansion had an impact on fauna exploitation, as the use of wild species gave way to exclusive reliance on domestic animals.

Key words: Casa Molina Pico, historical archaeology, capitalism, industrialization, consumption, wetlands.

La Casa Molina Pico formó parte de la Hacienda la Calle Larga, espacio productivo que funcionó entre los siglos XVIII y XX en el Valle de Mendoza -específicamente en la intersección del piedemonte

y la planicie-, actual distrito Pedro Molina en el departamento de Guaymallén (Mendoza, Argentina). Se encontraba en un punto intermedio entre la ciudad de Mendoza y la Ciénaga del Bermejo, antiguo

¹ Instituto Argentino de Nivología, Glaciología y Ciencias Ambientales, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Centro Científico Tecnológico Mendoza, Mendoza, Argentina. cprieto@mendoza-conicet.gob.ar, ORCID ID: 0000-0002-8735-6776; sebasilvestri@gmail.com, ORCID ID: 0000-0002-0230-9963

² Instituto de Arqueología y Etnología, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, Argentina. hchiavazza@gmail.com, ORCID ID: 0000 0003 1632 8388; marcos.graco@gmail.com, ORCID ID: 0000-0003-3813-4760; leocastillounc@gmail.com, ORCID ID: 0000-0002-4105-1512

³ Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Mendoza, Argentina. lorena.puebla@ffyl.uncu.edu.ar, ORCID ID: 0000-0002-2979-6044

⁴ Museo Municipal Casa Molina Pico, Municipalidad de Guaymallén, Mendoza, Argentina. inkacarlitos@gmail.com, ORCID ID: 0009-0000-3256-4108

Recibido: abril 2024. Aceptado: noviembre 2024.

<http://dx.doi.org/10.4067/s0717-73562024005001901>. Publicado en línea: 19-diciembre-2024.

ecosistema de humedal, que estaba en su máxima expansión en el momento de la construcción de la casa, a fines del siglo XVIII (Figura 1). Los factores ambientales y antrópicos que impactaron el sector y que hicieron crecer descontroladamente los humedales entre mediados del siglo XVIII y fines del XIX, no afectaron el desarrollo del casco de la hacienda, ya que este se encontraba en un sector alto. Esta posición, la buena calidad de las tierras para la actividad agrícola y su cercanía al casco urbano de Mendoza la transformaron en un sector estratégico durante la colonia y el periodo independiente. En ambos lapsos, las ocupaciones humanas estuvieron sujetas a las políticas económicas y los sistemas productivos del capitalismo, los que transitaron desde la expansión exploratoria en el siglo XVI a uno desarrollado y de escala mundial en el siglo XIX (Chiavazza y Prieto-Olavarría 2012; Gago 2004). Esto implicó cambios en la concepción de paisaje y los recursos, y el consecuente impacto de las nuevas configuraciones y modelos de explotación de la tierra en todo el territorio, materializados en el desarrollo de la minería en la precordillera y la expansión de la explotación agrícola hacia el centro y sur de la provincia (Chiavazza 2010a; Chiavazza y Prieto-Olavarría 2012).

En el siglo XIX, la dinámica local se enmarcó en el proceso capitalista industrializador de los países centrales que generó un nuevo orden global, la División Internacional del Trabajo, el que en Argentina tuvo la función de importador de productos industrializados y proveedor-exportador de materias primas. A su vez, se organizó el Estado en torno a las ideas de nación y república, considerando lo europeo y occidental como paradigma de lo moderno. En este marco se produjo la expansión sin precedentes en la comercialización de productos industrializados que fueron reemplazando de forma progresiva la producción artesanal local y que cambiaron la vida cotidiana con repertorios de objetos e imponiendo nuevos usos, gustos y formas de consumir. Un hito relevante en Mendoza fue el terremoto de 1861, bisagra que materializó el final de la ciudad fundacional y el inicio de la ciudad “moderna”, proceso impulsado también por la llegada del ferrocarril en 1885, en el marco de una transformación económica orientada con mayor énfasis en la vitivinicultura, impulsada por la élite dirigente en el último tercio del siglo (Chiavazza et al. 2017).

Este trabajo se centra en aportar al conocimiento de los procesos de cambio social, específicamente el que se originó entre el mundo rural y su transformación

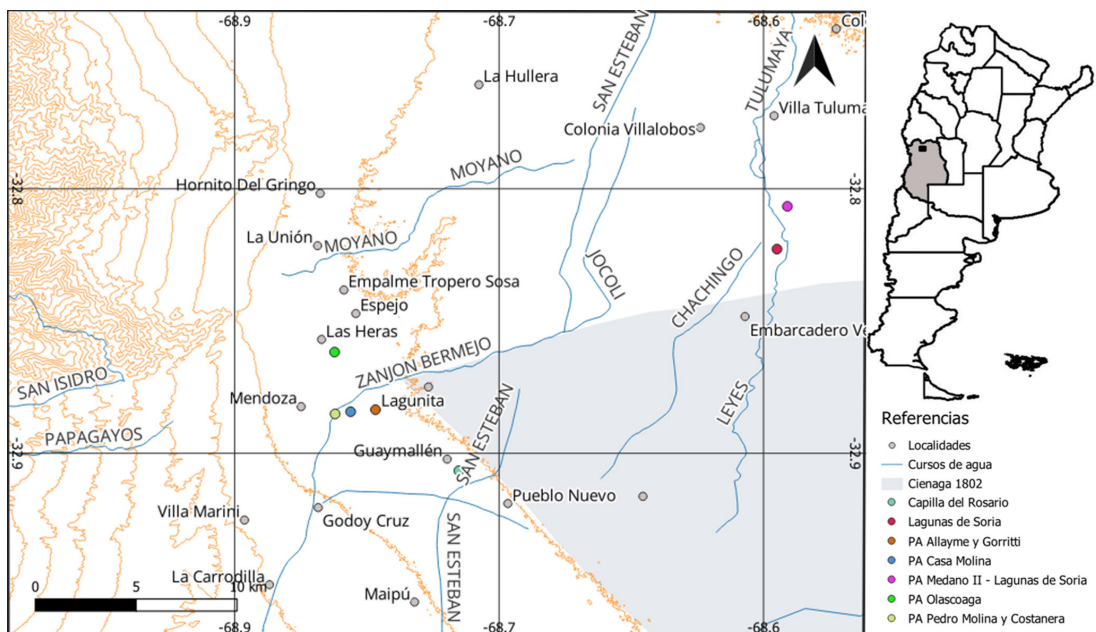


Figura 1. Ubicación de Casa Molina Pico, puntos arqueológicos mencionados y georreferenciación de la Ciénaga del Bermejo entre los siglos XVIII y XIX (imagen tomada de Prieto et al. 2008).

Location of Casa Molina Pico, archaeological sites mentioned, and georeferencing of the Ciénaga del Bermejo between the 18th and 19th centuries (image taken from Prieto et al. 2008).

en espacio urbano, ocurridos en el predio de Casa Molina Pico¹. Interesa analizar las prácticas en la vida cotidiana y los patrones de consumo de bienes manufacturados y de la fauna. Nos centramos en este sector específico, ya que es uno de los pocos espacios accesibles de origen rural, ocupado desde la colonia y que se insertó en el área urbana del departamento de Guaymallén (Figura 2).

Trabajamos en el marco de la Arqueología Histórica, por lo cual los resultados de las excavaciones y el análisis de los materiales arqueológicos se integran al análisis de los antecedentes de la historia ambiental, la historiografía y la cartografía histórica. La consolidación del nuevo sistema global y la industrialización (Johnson 1996; Orser 2002) implicaron nuevas formas de relación entre las personas y las cosas, y nuevos patrones de consumo (Johnson

1996; Shackel y Little 1992). Desde esta perspectiva, entendemos que el estudio de espacios no centrales dentro del contexto mundial entre los siglos XVI y XX debe impulsarse desde un abordaje no homogeneizador que tome diversos elementos conceptuales para estudiar el desarrollo del capitalismo y el nuevo sistema global, sin perder de vista la particularidad de las sociedades, los procesos y los contextos locales (Funari et al. 1999; Senatore 2007). Este enfoque ha tenido un importante desarrollo en las investigaciones arqueológicas del norte de Mendoza, y se ha puesto el foco en el desarrollo urbano de la ciudad de Mendoza en el piedemonte (Chiavazza et al. 2010; Chiavazza et al. 2017), en la minería en la precordillera (Chiavazza y Prieto-Olavarría 2008, 2012) y recientemente en las ocupaciones en la cordillera (Prieto-Olavarría et al. 2023). Si bien existen algunos estudios en sitios



Figura 2. Superposición del plano de propiedad de Liborio Molina de 1884, con la ubicación de Casa Molina Pico (distrito de Pedro Molina, departamento de Guaymallén, Mendoza).

Overlay of the 1884 Liborio Molina property map, with the location of Casa Molina Pico (Pedro Molina district, Guaymallén department, Mendoza).

ubicados en el distrito de Pedro Molina (Bárcena 2004; García Llorca 2004), estos se han centrado en el análisis y descripción de los hallazgos, por lo cual el presente trabajo es un aporte al conocimiento de los primeros asentamientos rurales aledaños a la ciudad de Mendoza y los cambios experimentados en su inserción al mundo capitalista y globalizado, desde la singularidad que brinda la mirada desde la materialidad (Chiavazza 2010a; Groover 2003).

Entendemos que el mundo rural fue determinante en la configuración de la economía y la consolidación de esquemas sociales y políticos provinciales en Argentina. La arqueología pampeana ha abordado las transformaciones en el paisaje y los procesos de cambio social, dados a partir del espacio fronterizo a uno rural moderno y la incorporación al sistema mundial, entre mediados del siglo XIX e inicios del XX (Bagaloni y Martí 2013; Brittez 2004; Dosztal 2021; Landa et al. 2018, entre otros). En el caso de Mendoza, los trabajos son escasos y contamos con el antecedente de Estancia San Pablo (Tupungato, Mendoza) (Chiavazza 2010a), por lo cual este trabajo en Casa Molina Pico es un aporte al objetivo mayor centrado en la comprensión de “las características de las condiciones materiales de vida en la historia agraria de la provincia y su modalidad de inclusión en las dinámicas de globalización crecientemente impulsadas y definidas por el capitalismo” (Chiavazza 2010a:142).

Caracterización Ambiental

El norte de Mendoza es parte del centro-oeste argentino (32° y 37° S), ubicado en la Diagonal Árida Sudamericana, provincia fitogeográfica del Monte. El clima es árido a semiárido, con un promedio de precipitaciones anuales cercano a los 250 mm (Abraham 2000), por lo cual, la baja disponibilidad de agua para la subsistencia lo transforma en un recurso crítico (Chiavazza 2010b). El Río Mendoza forma un sistema hídrico que irriga gran parte del norte de la provincia (Prieto et al. 2008).

El piedemonte de la precordillera es la unidad de transición entre la región de la montaña y la llanura, con una extensión que varía entre 10 y 20 km. En el sector de la ciudad de Mendoza, forma un glacis o rampa de erosión con niveles que se producen por fenómenos tectónicos y erosivos, estos últimos originados en la actividad hídrica estacional. En el sector donde se encuentran los principales centros urbanos, el piedemonte intersecta al este con la planicie

aluvial con modificaciones antrópicas (Abraham 2000). En este sector, y como parte del sistema hídrico, se desarrollaron humedales que tuvieron gran crecimiento en los últimos 2000 años debido a factores climáticos y antrópicos. Entre estos, destacó la Ciénaga del Bermejo debido a la gran extensión que alcanzó en el siglo XIX (Prieto et al. 2008; Prieto y Rojas 2012).

La Ciénaga del Bermejo se ubicaba en la planicie aluvial de transición donde el piedemonte da paso a la planicie. La hoya recibía el escurrimiento superficial y subsuperficial del agua del Río Mendoza. La capa altamente impermeable de tosca promovía el drenaje deficiente del suelo en años con altos flujos de derretimiento de nieve y un aumento de la capa freática. Durante los siglos XVIII y XIX, las descripciones confirman un ecosistema palustre, ya que había totora (*Typha dominguensis*), juncos (*Scirpus californicus*, *Juncus balticus*, *Juncus acutus*), carrizo (*Phragmites australis*) y cortadera (*Cortaderia rudiusscla*) (Prieto et al. 2008).

Antecedentes

El sistema hídrico formado a partir del Río Mendoza, las lagunas y los humedales fue de vital importancia para el asentamiento humano en el piedemonte y la planicie, desde hace al menos ca. 2000 años (Chiavazza 2013; Prieto y Chiavazza 2006; Rusconi 1962). Las investigaciones realizadas en la llanura del norte mendocino aportan evidencia de la relevancia del agua en el patrón de asentamiento en las tierras bajas, ya que, en un ambiente con déficit hídrico, los sectores más atractivos son los que tienen disponibilidad de agua permanente, como lagunas, cauces de ríos y paleocauces (Chiavazza 2001, 2010b; Chiavazza et al. 2021). Las investigaciones en el sector de intersección del piedemonte con la planicie han permitido avanzar en la comprensión de la relevancia del agua entre los ca. 2000 y los 500 años AP, en sitios como Memorial de la Bandera (Chiavazza et al. 2021), Lagunas de Soria y Médano II Lagunas de Soria (Chiavazza 2001, 2010b).

La economía de las poblaciones prehispánicas durante los últimos 2000 años en el centro-oeste argentino estuvo signada por un proceso de intensificación económica que permitió completar la adaptación humana a las condiciones ambientales locales e involucró la ampliación de la base de subsistencia a partir de la ocupación de nuevos espacios, como el piedemonte y la planicie, y la

intensificación del uso de los recursos, incluyendo la incorporación de plantas cultivadas al sistema de vida cazador-recolector (Cortegoso 2006; Chiavazza et al. 2021; Neme 2007). Con la llegada de los incas al territorio hace 500 años, se produjo la desestructuración política y social de las poblaciones locales debido a la implantación de un nuevo sistema de trabajo, la *mita* (Bárcena 1994). La concentración poblacional en el piedemonte incluyó el establecimiento de un enclave administrativo cuya función estuvo relacionada con la producción agrícola en el actual distrito de Pedro Molina en Guaymallén, donde los “paredones del Inga” o “pucara” estaban asociados a una acequia (Bárcena 1994: 38-39, 43).

A partir del ingreso español en 1561 y durante la colonia, se desarrollaron modalidades de aprovechamiento socioterritorial que se insertaron en el modelo de acumulación vigente y los intereses de los actores sociales, los que se centraban en la expansión agrícola y urbana (Chiavazza et al. 2010; Prieto et al. 2012). A través de la encomienda -que implicó la apropiación de las tierras y de la fuerza de trabajo indígena- y los modos esclavista colonial y mercantil simple, se organizó el nuevo sistema de intercambio mercantil de acumulación y la organización social del trabajo (Gago 2004). Las condiciones generales de aridez y semiaridez llevaron a la adopción de una agricultura basada en el uso intensivo del agua de los ríos. Luego de la fundación de la ciudad de Mendoza, se desarrolló una amplia red de riego formada por canales y acequias derivados del Canal Cacique Guaymallén, también llamado Canal Zanjón, principal curso de agua con el que limita la ciudad de Mendoza al este. La zona ubicada al oriente del canal fue definida, desde la colonia temprana, como pantanosa e insalubre (Prieto et al. 2008) y llamada la dehesa de la ciudad, un espacio de uso común para el pastoreo (Prieto y Wuilloud 1986).

Entre los años 1566 y 1567, se realizaron los primeros repartos de tierras a los vecinos más influyentes, adjudicados en las inmediaciones del canal y al este de la ciudad (Prieto y Wuilloud 1986). En 1574, en la junta de caciques comarqueños, la mayor adjudicación de propiedades se realizó hacia ese sector y los repartos estaban destinados al establecimiento de chacras, como así también de las tierras para estancias de ganado. En ese sector, los espacios altos y secos tenían las mejores chacras. Estos primeros repartimientos sentaron las bases de la organización territorial colonial, en un principio estableciendo los asentamientos y propiedades en la

zona junto a la ciudad y luego aumentando las zonas de cultivo bajo las restricciones y disponibilidad del reparto del agua (Prieto et al. 2008).

La economía colonial de Mendoza, especialmente mientras fue parte del Virreinato del Perú, hasta 1776, se orientó al consumo local, ya que este sector estaba aislado y distante de los centros de comercio, administración y producción. Los viñedos y los campos de trigo y maíz fueron los principales cultivos en los primeros años. Hacia principios del siglo XVII se comenzó a consolidar la producción agroindustrial a partir de la expansión de las viñas y la expansión del comercio de vino y aguardiente hacia el litoral atlántico, complementada por frutos secos. Entre fines del siglo XVII y fines del XVIII, con el permiso al libre tráfico de carretas y mulas, se consolidó el comercio de estos productos hacia Buenos Aires, Córdoba y Santa Fe (Gago 2004).

Entre 1561 y 1760, el sector ubicado al este de la ciudad habría mantenido las mismas características productivas mientras se producía el avance de las tierras de cultivo con chacras y viñedos. En este lapso, el humedal fue restringido y tenía afloramientos de agua en algunos lugares que formaban pequeños estanques y marismas con excelentes pastos para el pastoreo común y se cultivaba trigo, maíz y otros cereales, además de la plantación de los árboles frutales, y los primeros viñedos (Prieto y Chiavazza 2006).

Desde mediados del siglo XVIII y durante el XIX, el ecosistema de humedal creció sostenidamente en forma de abanico desde su vértice oeste y comenzó a ser conocido como Ciénaga del Bermejo, lo cual produjo impacto negativo en la agricultura y las pasturas (Prieto y Rojas 2012; Prieto et al. 2008). Alcanzó una extensión máxima de 58.000 ha y se acercó a la ciudad de Mendoza, lo que provocó la preocupación por los riesgos a la salud que suponía la presencia de agua estancada. Si bien las condiciones climáticas imperantes registradas desde mediados del siglo XVIII fueron importantes para el crecimiento de la ciénaga² (Prieto et al. 1999), el factor antrópico tuvo gran impacto, ya que se ejecutaron obras para disminuir el caudal del canal Cacique Guaymallén y se derivó el agua hacia el sector de la ciénaga, ayudando a su expansión. Esta decisión se fundamentó en el peligro que significaban las crecidas del canal sobre el casco urbano, el camino Real de Carretas que conducía a Buenos Aires y las chacras ubicadas al este (Prieto et al. 2008). Destaca que, durante ese lapso, y como consecuencia de la imposición del Reglamento de Libre Comercio entre España e Indias

en 1778, se generó una economía cerrada y un modo de producción agroextensivo de engorde de ganado, centrado en la comercialización hacia Chile (Gago 2004). El impacto del reglamento en la agricultura se tradujo en la sustitución de las viñas y los frutales por alfalfa (Prieto et al. 2008).

En la segunda mitad del siglo XIX, y con un nuevo proceso económico capitalista impulsado por la unificación territorial por parte del Estado-nación y la ampliación del mercado, se comenzó a desarrollar en Mendoza un modo agroindustrial intensivo a partir del resurgimiento de la vitivinicultura (Gago 2004). Esto permitió responder a las demandas del mercado interno gracias a la efectiva vinculación económica con los mercados del litoral atlántico (Gago 2004), lo cual, además de generar el monocultivo de la vid, implicó la necesidad de desecar la ciénaga (Prieto et al. 2012). Finalmente, y como parte del proceso modernizador, la construcción de canales y zanjas de drenaje permitió secarla el año 1930 (Prieto et al. 2012). La desecación intencional de este humedal fue parte de un fenómeno a escala global ocurrido durante el siglo XX y que tuvo su justificación en la salubridad, la ampliación de la superficie de las tierras agrícolas, la expansión del riego y la consecuente sobreexplotación de los acuíferos (Colls Comas 2006).

Un aspecto para destacar del periodo es la presencia de productos importados entre el siglo XIX y principios del XX. Las investigaciones realizadas en los contextos de la ciudad de Mendoza indican que las lozas y las porcelanas arqueológicas halladas en los contextos del siglo XIX y primeras décadas del XX son de origen importado (Puebla 2018; Puebla y Chiavazza 2019). En los momentos previos al terremoto de 1861, el origen de las lozas industriales era exclusivamente inglés, para luego incorporar otros orígenes. Se propone que la cerámica industrializada es un potente indicador de la amplitud de los circuitos comerciales en los que estaba inserta Mendoza (Puebla 2018; Puebla y Chiavazza 2019). En el caso de los vidrios, los recipientes de farmacia y de perfumería hallados en los sitios de la ciudad se relacionan con las costumbres de consumo y sanitarias instauradas durante el siglo XIX en el centro urbano (Zorrilla et al. 2018).

Casa Molina Pico

La Casa Molina Pico está ubicada a aproximadamente un kilómetro al este del Área Fundacional de Mendoza y del Canal Cacique

Guaymallén. En el año 1992, se declaró Bien de Interés Municipal y Bien Patrimonial y Monumento Histórico (Decreto Municipal N°1183/92). En 1994, el municipio compró la propiedad y actualmente alberga el Museo Municipal Casa Molina Pico (Guerrero 2022; Sosa 2021).

El estilo arquitectónico de la casa es fusión del estilo colonial con el criollo y fue mandada a construir entre los años 1780 y 1790, por el regidor alcalde mayor provincial Francisco Javier de Molina, perteneciente a una de las familias representativas en la estructura del poder colonial (Gago 2004). Hay que destacar que se mantuvo en pie luego del gran terremoto que afectó Mendoza en 1861 (Guerrero 2022; Sosa 2021) y es una de las escasas construcciones coloniales que perviven en la provincia.

Durante la colonia, la casa formó parte de la denominada Hacienda de la Calle Larga, la que tenía una producción diversificada con variedad de cultivos, entre los que destacaban viñedos y frutales. Poseía, además, una bodega para la producción de vinos y aguardiente. La propiedad original fue disminuyendo gradualmente con las ventas, cesiones y loteos hasta quedar con los casi 3.000 m² que posee en la actualidad (Guerrero 2022; Sosa 2021). En el año 1967, fue vendida por Mario Molina Pico a Sara Céspedes Videla, quien la mandó a restaurar con antiguas técnicas de construcción. Fue alquilada al municipio de Guaymallén, luego funcionó brevemente como restaurant (Acordinario 1996a). En 1994 fue adquirida por la Municipalidad de Guaymallén.

De acuerdo con la cartografía histórica, el sector tuvo diversos cultivos entre la segunda mitad del siglo XVIII y la primera mitad del XX. En los planos destacan las calles que bajan desde la ciudad, como la Calle Larga (actual Pedro Molina), que conectaba el sector con el centro de la ciudad. El Plano de los Bethlemitas del año 1764 (Ponte 2008:91) muestra el sector al este del casco urbano, en el cual se indica la presencia de “Guertas” y árboles en la ribera este del Canal Cacique Guaymallén. El Plano Topográfico de la Ciudad de 1802 (Ponte 2008:109) muestra cultivos en la zona de estudio (Figura 3 A, círculo rojo). En el Plano del Colegio de la Santísima Trinidad de 1822 (Ponte 2008:120), se marca el sector con los números 21 y 22, correspondientes a “Viñas, arboledas y potreros” (Ponte 2008:120) (Figura 3 B, círculo rojo). En el Plano Topográfico de la Ciudad y Suburbios de Juan María Gutiérrez de 1846 (Ponte 2008:143), se observa el área con la referencia a cultivos de viñas y árboles moreras

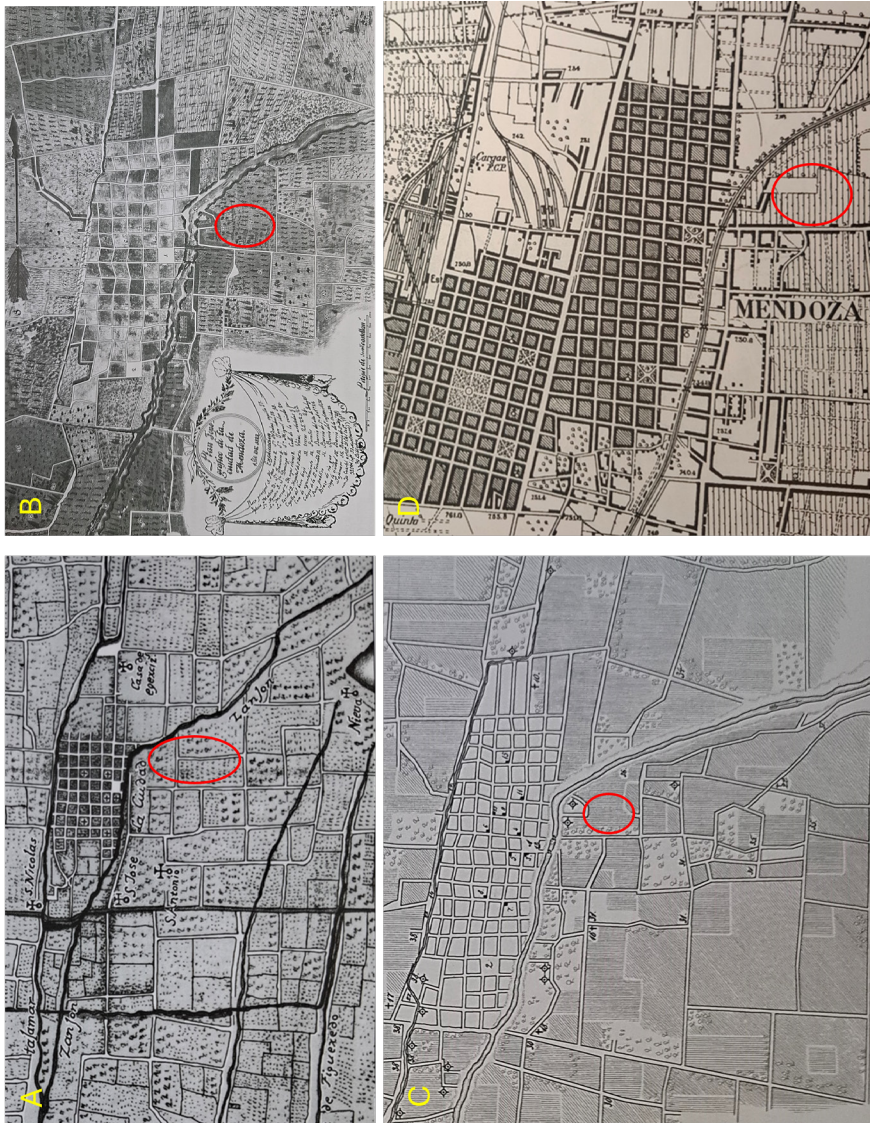


Figura 3. Detalle de los planos del sector donde se ubicaba Casa Molina Pico en relación con el Canal Caciique Guaymallén (Zanjón) y la ciudad de Mendoza, entre 1802 y 1925. (A) Detalle del Plano Topográfico de la Ciudad de 1802 (Ponte 2008: 109); (B) detalle del Plano del Colegio de la Santísima Trinidad de 1822 (Ponte 2008: 120); (C) detalle del Plano Topográfico de la Ciudad y Suburbios de Juan María Gutiérrez de 1846 (Ponte 2008: 143); (D) detalle del Plano de la Ciudad de Mendoza de 1925 (Ponte 2008: 369).
Detail of the plans of the area where Casa Molina Pico was located in relation to the Caciique Guaymallén Canal (Zanjón Canal) and the city of Mendoza between 1802 and 1925: (A) detail of the Topographic Plan of the City from 1802 (Ponte 2008: 109); (B) detail of the Plan of the Colegio de la Santísima Trinidad from 1822 (Ponte 2008: 120); (C) detail of the Topographic Plan of the City and Suburbs of Juan María Gutiérrez from 1846 (Ponte 2008: 143); (D) detail of the Plan of the City of Mendoza from 1925 (Ponte 2008: 369).

(Figura 3 C, círculo rojo). En el Plano de la Ciudad de Mendoza de 1925 (Ponte 2008:369), se observa que el sector continúa con características agrícolas y forma parte de las áreas rurales vinculadas al casco capitalino a través de la prolongación de las calles que salían de la ciudad (Ponte 2008:365; Figura 3 D, círculo rojo). De este plano destaca la demarcación de manzanas en la vereda sur de la antigua Calle Larga, específicamente cerca del Canal Cacique Guaymallén (Ponte 2008:365, 369). En el plano de la Dirección Nacional de Minería del 1943, en el sector de estudio se observan construcciones aisladas y no se detalla otra información (Ponte 2008:457). Se plantea que en el lapso comprendido entre 1952 y 1982, se produjo la urbanización de los departamentos de Guaymallén y Las Heras, los que se consideran históricamente vinculados a la ciudad de Mendoza (Ponte 2008:485).

Desde la historia, se propone que el crecimiento urbano del departamento de Guaymallén, creado el año 1858, comenzó en el siglo XIX, consolidándose durante el XX en torno a barrios y las villas cabeceras. Se plantea que la cercanía a la ciudad de Mendoza influyó

en el crecimiento del departamento, especialmente por población migrante (Acordinaro 1996b).

Investigaciones arqueológicas realizadas con anterioridad se centraron en espacios cercanos a Casa Molina Pico: calles Pedro Molina y Costanera; calles Allayme y Gorriti (Bárcena 2004) (Figura 1). Los niveles superiores del sondeo realizado en Pedro Molina fueron descritos como depósitos secundarios de desechos de los siglos XIX y XX, correspondientes al matadero de la ciudad de Mendoza ubicado en el antiguo edificio del Cabildo (Bárcena 2004; García Llorca 2004, 2009).

Materiales y Métodos

Excavación arqueológica

La intervención se realizó entre los años 2016 y 2017, en un área correspondiente al sector del patio de la casa, junto al vértice sureste del salón de usos múltiples (Figura 4). Se seleccionó esta ubicación ya que correspondía a uno de los principales patios de

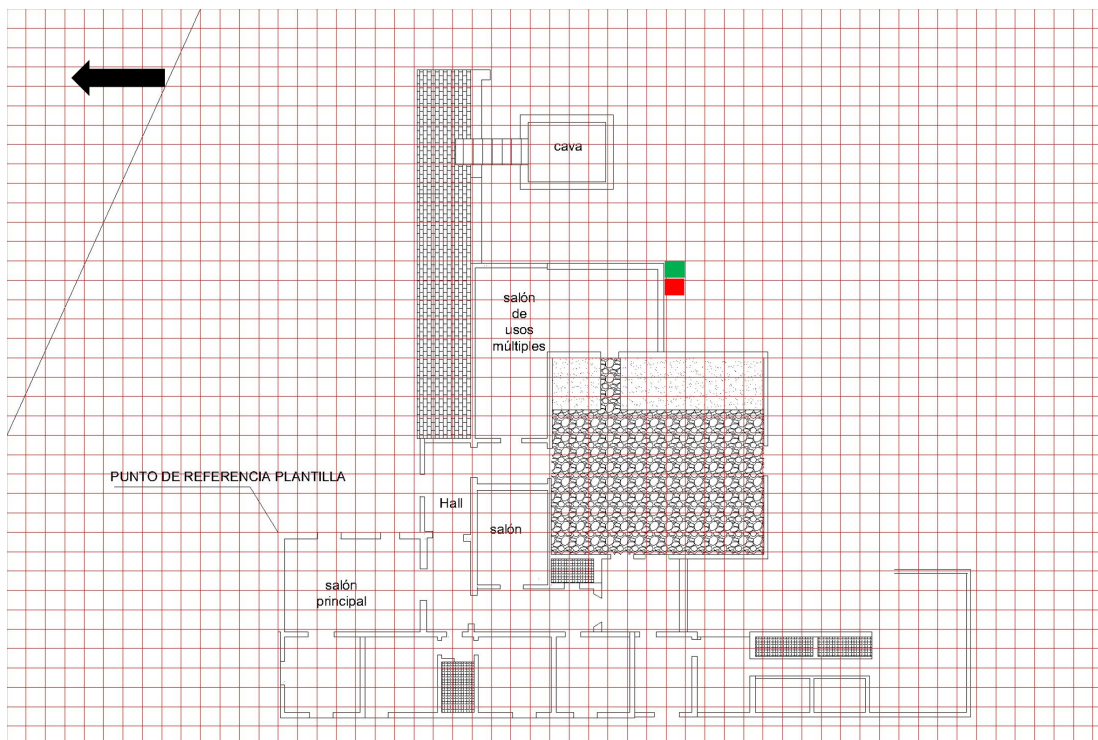


Figura 4. Plano del Museo Casa Molina Pico (2016) y las cuadrículas excavadas: cuadrícula 2 en color rojo (1 x 1 m) y cuadrícula 3 en color verde (1 x 1 m). La escala de la cuadrícula es de 1 m.

Plan of the Molina Pico House Museum (2016) and the excavated grids: grid 2 in red (1 x 1 m) and grid 3 in green (1x 1m). The scale of the grid is 1 m.

la casa. La excavación se realizó a partir de unidades estratigráficas (UE en adelante) (Harris 1991) y se realizó hasta los 190 cm de profundidad, si bien el material arqueológico se recuperó hasta los 160 cm.

Análisis de materiales arqueológicos

Se recuperaron 1.147 restos de cerámica, vidrio, metal, plástico, cuero, arqueofauna y material arqueobotánico (Tabla 1). Durante el proceso de lavado de las muestras de sedimento y la separación de la fracción fina del material, fue posible recuperar, además, restos muy pequeños de vidrio, cerámica, lítico, constructivo, metal, arqueofauna, arqueobotánico y malacológico. Se optó por el análisis del material cerámico, vítreo, metálico y arqueofaunístico, de modo de evaluar las actividades y prácticas de consumo.

Tabla 1. Tipo y cantidad de materiales recuperados de las excavaciones en Casa Molina Pico. Incluye material obtenido del lavado.

Type and quantity of materials recovered from excavations at Casa Molina Pico, includes material obtained through washing.

Material	Cantidad (n)
Cerámica	104
Lítico	7
Metal	193
Escoria	8
Vidrio	268
Plástico	4
Cuero	1
Arqueobotánico	2
Arqueofauna	560
Total	1147

El análisis cerámico se realizó con el objetivo de caracterizarlo tecno-tipológicamente y definir su cronología relativa. Se analizó macroscópicamente a partir de métodos utilizados de manera previa en los contextos urbanos de la ciudad de Mendoza (Chiavazza et al. 2003; 2017; Puebla et al. 2005), lo que permitió identificar el tipo y subtipo cerámico de cada fragmento. El análisis de la cerámica indígena y de producción local colonial se abordó a partir de los criterios analíticos desarrollados para la alfarería del norte de la Provincia de Mendoza (Chiavazza et al. 2003; Prieto-Olavarría

et al. 2017; Prieto-Olavarría et al. 2020; Puebla et al. 2005). En el caso de las cerámicas industrializadas, se trabajó con los criterios desarrollados para caracterizar las manufacturadas en Europa y en Sudamérica (Ferneti 2023; Henríquez et al. 2013; López Fernández 2015; Miller y Earls 2008; Samford y Miller 2002; Schavelzon 2018).

El análisis arqueometalúrgico se centró en caracterizar los elementos de metal de acuerdo con su forma, función y tecnología, para definir su posible cronología. Dentro del conjunto, se seleccionaron los clavos para el análisis más detallado, ya que las tecnologías permiten aproximarse a cronologías relativas (Quiroga 2014; Schavelzon 1991). Para los clavos forjados producidos a partir de forja catalana, manufacturados manualmente hasta mediados del siglo XIX, nos basamos en el análisis de las formas y las huellas de manufactura (Adams 2002; Fontana y Greenleaf 1962; Nelson 1968). Para el análisis de los clavos producidos con posterioridad, a mediados del siglo XIX -clavos cortados preindustriales, clavos cortados tipo norteamericanos producidos en serie y clavos de alambre-, nos basamos en diferentes trabajos (Adams 2002; Fontana y Greenleaf 1962; Middleton 2005; Nelson 1968).

El análisis de vidrio se hizo con el propósito de definir distintas clases artefactuales según sus características tecno-funcionales (Traba 2014). Para ello se utilizaron propuestas metodológicas centradas en el análisis de los atributos que permiten definir su origen, cronología, funcionalidad y posible contenido (Bagaloni y Martí 2013; Bagaloni y Pedrotta 2010; Pineau et al. 2022; Traba 2018; Zorrilla et al. 2018). El cálculo del Número Mínimo de Botellas (NMB) se realizó con base en la propuesta de Bagaloni y Pedrotta (2010). Para la clasificación de los vidrios planos se siguió la clasificación de Schavelzon (1991).

Para el análisis arqueofaunístico se realizó el análisis taxonómico y se consideró el cálculo del índice del número de especímenes identificados (NISP) y del índice del número mínimo de individuos (NMI), dentro de un amplio abanico de posibilidades de cuantificación que pueden hacerse sobre restos arqueofaunísticos (Lyman 1994). El NISP es el número de especímenes o elementos óseos a los cuales es posible asignarles un taxón (Grayson 1984) y aporta a definir las frecuencias relativas de especies, por lo cual este dato debe ser acompañado por otros métodos cuantitativos como el NMI (Grayson 1984). A diferencia del NISP, el NMI relaciona las diferentes piezas óseas identificadas por especie. El procedimiento consiste

en calcular el NMI para cada una de las categorías anatómicas en las que se ha dividido al esqueleto, y luego buscar cuál de ellas posee el valor más alto (Mengoni Goñalons 1988; Silveira 1999). Existen ciertos criterios a seguir que afinan más el cálculo del NMI y que, por lo general, aumentan el número de animales calculados si se ajustan trabajando con lateralidad y fusión. La agregación por NMI se realizó considerando como unidades analíticas las Unidades Estratigráficas (UE) de excavación y su correspondencia cronológica. Respecto a las alteraciones de superficie, se diferenciaron de acuerdo con las ocasionadas por agentes naturales (Lyman 1994) y las marcas de origen antrópico como las de corte, machacado, marcas de percusión y termoalteración (García y Del Papa 2011; Mengoni Goñalons 2010).

Resultados de la Excavación y del Análisis de Materiales

De acuerdo con los resultados obtenidos, el sector intervenido tiene una potencia arqueológica de 160 cm de profundidad y se excavaron 11 UE (Figura 5), con dos picos de abundancia de materiales,

uno en las UE 3 y 4, y, el otro en las UE 9 y 10. En la Tabla 2 se sintetizan las unidades estratigráficas, los materiales arqueológicos, su cronología relativa y la interpretación de cada contexto.

Las UE 1 y UE 2 corresponden al jardín actual, formado por sedimento de relleno y un piso de adoquines de piedra dispuestos en la primera mitad de la década de 1990 por la Municipalidad de Guaymallén. Las UE 3 y UE 4 son rellenos de basura del siglo XX con materiales del siglo XIX y XX, que bien podrían ser producto de actividades de restauración y funcionamiento del restaurant, en la segunda mitad del siglo XX. Las UE 5, 7 y 9 son rellenos del siglo XIX y la UE 10 es un posible evento de ocupación del XIX, en el que el material se encontró dispuesto de forma horizontal (Figura 6). La unidad más profunda, UE 11, tiene una datación del siglo XVIII (cal.1725-1786 AD) (Tabla 3) y corresponde a ocupaciones anteriores a la construcción de la casa.

Análisis cerámico

La presencia de cerámica se registra en toda la secuencia estratigráfica. Los remontajes de fragmentos

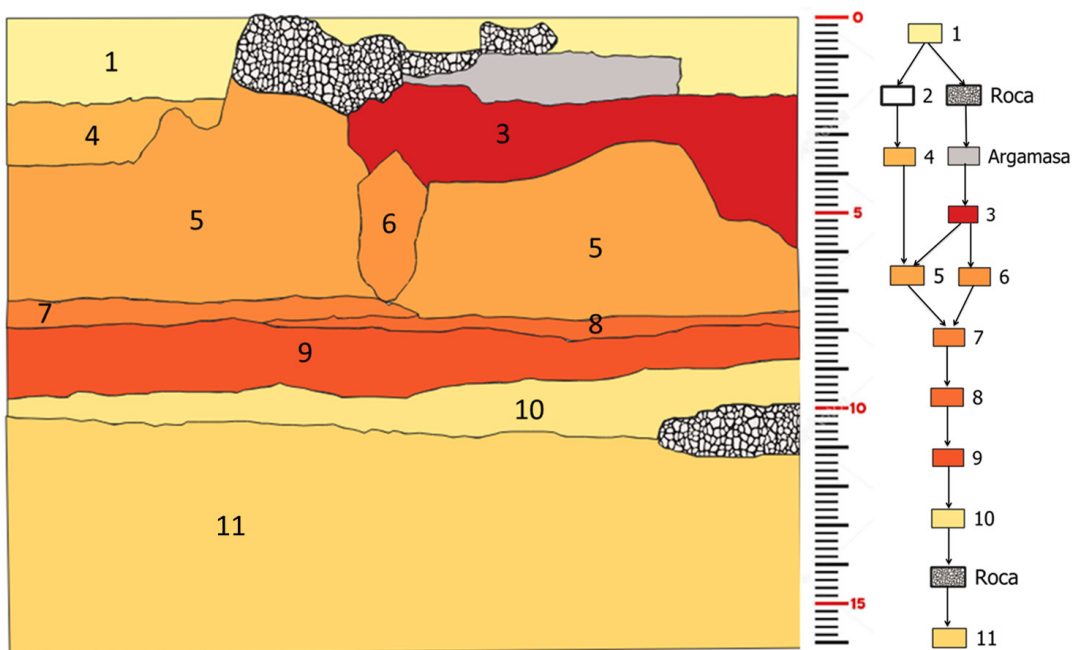


Figura 5. Perfil norte y matriz estratigráfica de Casa Molina Pico. Matriz elaborada con Matrix Harris Composer. La escala a la derecha es en centímetros.

Northern profile and stratigraphic matrix of Casa Molina Pico. Matrix created using Matrix Harris Composer. The scale on the right is in centimeters.

Tabla 2. Síntesis de las unidades estratigráficas y materiales arqueológicos asociados en Casa Molina Pico.
Synthesis of stratigraphic units and associated archaeological materials at Casa Molina Pico.

Nivel	Cuadrícula	Matriz	Material Cultural	Contexto
UE 1	2 y 3	Limo arcillosa con arena, con raíces, suelta, seca, marrón claro.	Sin material cultural asociado.	Jardín actual
UE 2	2 y 3	-	Adoquines de piedra; loza s. XX; clavo de hierro s. XX; vidrio (ventana, botella, vaso).	Piso década 1990 puesto por la Municipalidad y restos del siglo XX.
UE 3	2 y 3	Limo arcillosa, orgánica, semi compacta, húmeda y porosa, marrón, con raicillas y piedras pequeñas.	Porcelana, gres (mediados a fines s. XIX), cerámica roja, cerámica vidriada, cerámica alta temperatura; Vidrio (ventana, copa, botella, frasco); constructivo decorativo (hojas); clavos de hierro moderno (s. XX) y clavos de alambres y cortados (s. XIX); metales (chapas y lata hierro, vaina latón, tapa hierro, bombilla aluminio); escoria de plomo; huesos (micromamífero, Bos Taurus, Canis sp.s, Sus scropha).	Relleno del siglo XX con materiales de fines del siglo XIX y XX.
UE 4	2	Limo arcillosa, orgánica, marrón oscuro, compacta, húmeda, con raíces, espículas de carbón, pedregullo.	Gran cantidad de vidrios (ventana, botella, frasco); huesos (Bos Taurus); metales (bombilla, placas de hierro, clavos modernos, alambre y cortados s. XIX); cerámica (porcelana, loza, cerámica Viluco); gres sanitario (fines s. XIX); abundantes restos constructivos: ladrillo, argamasa, cantos rodados pequeños/medianos y adobe con restos de pintura.	Relleno del siglo XX con materiales de fines del siglo XIX y XX.
UE 5	2 y 3	Limo arcillosa con arena, húmeda semi compacta, marrón, con espículas de carbón y carbonato. Atravesada de oeste a este una raíz gruesa.	Cerámica roja, indígena no local; clavo cortado de hierro (s. XIX); hueso (Bos Taurus, pez indeterminado); vidrio (ventana); constructivo baldosa del país (20 x 20 cm) y restos de adobe y pequeños de ladrillo.	Relleno del siglo XIX.
UE 6	2 y 3	Limo arcillosa con arena, semi compacto, marrón y gran cantidad de raicillas.	Sin material cultural asociado.	Rasgo entre las cuadrículas 2 y 3, correspondiente a una excavación realizada durante el siglo XX.
UE 7	2 y 3	Limo arcillosa con arena, fina, compacta, marrón.	Cerámica (roja, vidriada y loza); metal (clavo forjado s. XIX); escoria de hierro; huesos de fauna (Bos taurus, Capra sp., Zaedyus pichiy, pez indeterminado); restos de baldosas del país de 20 x 20 cm; pequeños fragmentos de ladrillo y argamasa.	Basura del siglo XIX.
UE 8	2 y 3	Arcilla gris/verde, compacta, húmeda.	Sin material cultural asociado.	Ubicada en el sector este de la cuadrícula 2. Podría corresponder a un evento de inundación.
UE 9	2 y 3	Limo arcilloso con arena, semi compacto a suelto, húmedo, marrón con espículas de carbón.	Cerámica roja y vidriada; huesos de fauna (Bos Taurus, Capra sp.).	Basura del siglo XIX.
UE 10	2 y 3	Limo arcilloso, semi compacto, húmedo, marrón/amarillo con gran cantidad de carbón.	Cerámica (roja, vidriada, loza siglo XIX -fragmento de palangana con decoración Sponged Ware (Cut Sponge fabricada entre 1874 y 1870); clavos forjados (s. XVIII-XIX); metales indeterminados; escoria de cobre; huesos fauna (Bos Taurus, Capra sp., pez indeterminado); constructivo (restos baldosas). Gran roca de superficie aplanada inserta en el perfil este.	Posible evento de ocupación entre mediados y fines del siglo XIX.
UE 11	2 y 3	Limo arcillosa fina, marrón con lentes de arcilla marrón claro; espículas de carbón dispersas.	Cerámica (Viluco, roja y roja indeterminada). Huesos fauna (astillas indeterminadas, Percichthys trucha).	Restos de mediados del siglo XVIII. Datación radiocarbónica de astilla de hueso, calibrada: 1725-1786 AD.



Figura 6. Nivel 10, 105 cm de profundidad. Evento ocupacional: palangana Whiteware con decoración Cut Sponge del siglo XIX; parte de cráneo de *Percichthys trucha*; roca con superficie plana en el vértice NE.

Level 10, 105 cm deep. Occupational event: Whiteware washbowl with 19th-century Cut Sponge decoration; fragment of a Percichthys trucha skull; rock with a flat surface at the NE vertex.

Tabla 3. Datación radiocarbónica sobre hueso recuperado en la unidad estratigráfica 11, a los 155 cm de profundidad del PA Casa Molina Pico. Calibrado con Calib Rev 7.0.4 (Stuiver et al. 2005).

Radiocarbon dating of bone recovered from stratigraphic unit 11, at a depth of 155 cm, from the Casa Molina Pico PA. Calibrated using Calib Rev 7.0.4 (Stuiver et al. 2005).

Código DirectAMS	Tipo de muestra	Edad Radiocarbónica		Calibrada (0,58471)
		BP	1σ error	
D-AMS 031095	hueso (colágeno)	198	26	1725-1786 AD

se presentan a nivel intraunidad estratigráfica (UE 3, UE 4 y UE 9). Luego del proceso de remontaje el total de fragmentos es de 89. Luego del proceso de remontaje de los 97 fragmentos, la cantidad se redujo a n=89. Se realizaron seis remontajes que agrupan 14 fragmentos en total, de los cuales cuatro unen dos fragmentos y los dos restantes tres tiestos cada uno. Solo uno de los remontajes efectuados se

realizó sobre cerámica roja (correspondiente a una porción de tinaja), mientras que los cinco restantes, sobre cerámicas de alta temperatura (tres piezas de porcelana, una de loza y otra de gres cerámico). Los remontajes se dan de manera decreciente en la UE 3 (n=3), la UE4 (n=2) y la UE9 (N=1).

Se identificó cerámica de producción local y foránea. La local predomina en el registro y

corresponde a alfarería de tradición indígena y cerámica de tradición europea, estas últimas denominadas rojas y vidriadas (Tabla 4), las que fueron producidas en talleres de distintas escalas, desde momentos prehispánicos hasta entrada la colonia (Ots et al. 2017; Prieto-Olavarría y Chiavazza 2015; Prieto-Olavarría et al. 2020). Las importadas corresponden a tres tipos predominantes desde el siglo XIX: loza, porcelana y gres. En la muestra se encontraron seis fragmentos cerámicos que no pudieron asignarse tipológicamente: tres son de cerámica de alta temperatura; tres corresponden a alfarería roja, muy pequeños y con ausencia de tratamiento en una de sus superficies.

La cerámica local de tradición indígena es el tipo cerámico menos representado en la muestra. De los fragmentos analizados (n=4), tres corresponden al tipo Viluco (Prieto-Olavarría 2012), si bien el pequeño tamaño de los fragmentos no permite diferenciar si corresponden al tipo Viluco Inca Mixto o Viluco Colonial (Prieto-Olavarría et al. 2020). Un fragmento de tradición indígena fue definido como no local, ya que posee la superficie externa con pintura roja,

pasta muy fina y huellas de alisado en la superficie interior, y se puede adscribir a la cerámica de tradición Inca hallada en contextos de precordillera y del Área Fundacional de Mendoza (Prieto-Olavarría 2012; Prieto-Olavarría et al. 2017).

Las cerámicas rojas de tradición europea manufacturadas localmente están representadas en gran parte de la secuencia ocupacional (Tabla 4; Figura 7). La baja cantidad de porciones diagnósticas no permite determinar las formas de las vasijas. Entre las que se pudo deducir se identificaron tinajas y botijas, definidas como vasijas contenedoras para almacenamiento y/o transporte de vino.

Las cerámicas vidriadas de tradición europea producidas en Mendoza, conocidas como Carrascal, aparecen en baja proporción y concentradas en las UE 9 y 10 (Tabla 4; Figura 5). En un caso, el espesor grueso (14 mm) permitió clasificar el fragmento como parte de una vasija contenedora. Destaca la alta variabilidad de calidades y colores de vidriado en tonos marrones: claros, oscuros y verdosos (Chiavazza et al. 2003; Puebla et al. 2005). Las UE 3 y 10 concentran la presencia de restos de vasijas

Tabla 4. Cantidad y porcentaje de cerámicas distribuidas por Unidades Estratigráficas (UE) de los tipos cerámicos de Casa Molina Pico.

Quantity and percentage of ceramics distributed by Stratigraphic Units (UE) based on ceramic types from Casa Molina Pico.

Tipo cerámico	UE 2	UE 3	UE 4	UE 5	UE 7	UE 9	UE 10	UE 11	Total N	
	n %	n %	n %	n %	n %	n %	n %	n %		
Cerámica baja temperatura	Cerámica roja	-	7 14,6	13 27,1	2 4,2	4 8,3	7 14,6	12 25	3 6,25	48
	Cerámica roja indet.	-	-	-	1 33,3	-	-	-	2 66,7	3
	Cerámica alta temperatura ident.	-	3 100	-	-	-	-	-	-	3
	Cerámica Viluco	-	-	2 66,7	-	-	-	-	1 33,3	3
	Cerámica indígena no local	-	-	-	1 100	-	-	-	-	1
Cerámica alta temperatura	Cerámica vidriada	-	-	1 16,7	-	-	1 16,7	4 66,7	-	6
	Gres	-	1 33,3	2 66,7	-	-	-	-	-	3
	Loza	2 14,3	3 21,4	4 28,6	-	-	-	5 35,7	-	14
	Porcelana	-	6 75	2 25	-	-	-	-	-	8
Total	2	20	24	4	4	8	21	6	89	

contenedoras de vino, en mayor cantidad la cerámica roja y en menor, la vidriada.

En relación con la cerámica importada, las lozas representan el grupo más abundante. Su presencia se concentra en las UE 2, 3, 4 y 10. La ausencia de marcas de fábrica y la fragmentariedad del registro dificultan una asignación cronológica certera, aunque en algunos casos es posible aportar una cronología relativa basada en la caracterización de los patrones decorativos. Una porción de base de plato sin decoración es de tipo *Pearlware* y el resto de los fragmentos son *Whiteware*. Dentro de este grupo, el 38,46% no presenta decoración y el 61,54% son decorados (Figura 8 C). Es notable que la mayor parte de los fragmentos decorados presentan motivos en color azul cobalto, seguidos de las celeste y el dorado (Figura 8 E). En este último caso, se trata de un borde de plato en el que los anillos *overglaze* (aplicados sobre cubierta) se encuentran sobre el labio y en torno al borde de la pieza. Este tipo de decoración fue frecuente en Argentina desde la segunda y tercera década del siglo XX y en mayor medida entre los años 1950 y 1960 (Ferneti, com. pers. 2023), aunque en este caso en particular no es posible definir el posible origen local. Definir su cronología y procedencia es complejo, ya que no hay trabajos que aborden estos tipos en el registro arqueológico de tiempos recientes. Las más antiguas eran importadas de Europa, mientras que a partir de

mediados de siglo XX fueron fabricadas por empresas nacionales. Se trataba de lozas de bajo costo, cuyos motivos, aunque de mala calidad, eran altamente demandados por el color dorado. Por otra parte, el fragmento de plato de loza decorado con impresión por transferencia (*transferware*, con motivo botánico en color azul cobalto) (Figura 8 D) podría ser una pieza de fabricación europea, con una cronología relativa situada entre mediados del siglo XIX y primeras décadas del XX (Ferneti 2023; Miller y Earls 2008).

En la UE 10, destaca un fragmento de palangana de loza *Whiteware* (Figura 8 A), sin sello de fábrica, que presenta decoración color azul cobalto y tiene el campo esponjeado con motivo *cartouches* (López Fernández 2015). Esta decoración corresponde a la técnica *Sponged Ware*³ y su variante *Cut Sponge* (Ferneti 2023; Samford y Miller 2002). Las piezas *Cut Sponge*, especialmente vajilla y artículos de tocador, fueron producidas en varios países de Europa. En Inglaterra su auge se produjo entre 1840 y 1870 y en Estados Unidos, a fines del siglo XIX, extendiéndose hasta el primer tercio del XX. Se plantea que este tipo no aparece en las facturas de exportación con posterioridad a 1860 (Miller y Earls 2008). En cuanto al fragmento en cuestión, es difícil asignar cronología más precisa, ya que no tiene marca de fábrica. Solo entre el 1% y el 2% de las piezas decoradas por esa técnica eran marcadas por sus productores (Ferneti

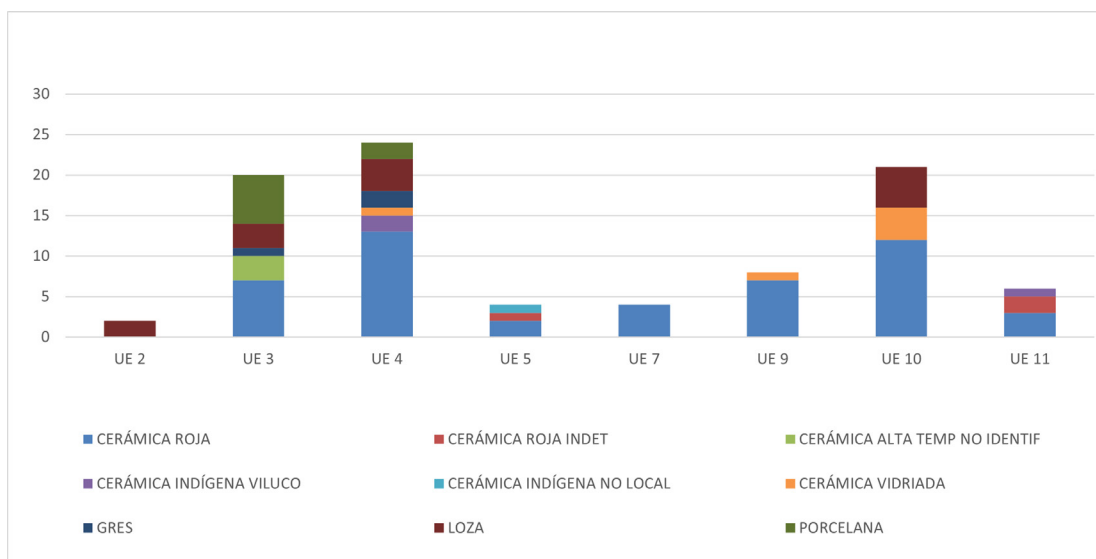


Figura 7. Distribución de los grupos cerámicos por unidades estratigráficas en Casa Molina Pico.

Distribution of ceramic groups by stratigraphic units in Casa Molina Pico.

2023; Miller y Earls 2008; Samford y Miller 2002). La técnica permitía una decoración rápida con escasa inversión de trabajo, aplicando patrones simples y obteniendo piezas económicas de aspecto artesanal logrado industrialmente para consumo masivo en un momento de alta competencia entre fabricantes de loza industrial (Ferneti 2023; Miller y Earls 2008; Schavelzon 2018). En otros contextos urbanos de Argentina, como los de la ciudad de Rosario, este tipo de patrón decorativo ha sido caracterizado como el menos frecuente entre las lozas decoradas (Ferneti 2023).

La porcelana es el segundo tipo más representado entre los materiales importados y se concentra en la UE 3. Solo el fragmento de borde de un pocillo presenta decoración exterior de color celeste (sobrecubierta) y el labio fileteado dorado. Su pequeño tamaño no permite esbozar cronología ni afirmar procedencia de manufactura. Lo mismo sucede con los fragmentos de porcelana blanca, entre los que se identificaron fragmentos que corresponden a un plato (Figura 8 F), dos platillos y una taza.

El gres es el material importado más escaso, recuperado solamente en las UE 3 y 4. Los puntos característicos hallados corresponden a un pico y una base de botella de cerveza, que se ajustan al tipo de envase sinusoidal monocolor blanco (Figura 8 B). No presenta marcas de fabricante. En el interior de la base se visualizan marcas de torno, poseen vidriado interno y el exterior sin vidriar, característica de las fabricadas entre mediados y fines del siglo XIX (Bagaloni y Martí 2013). También se recuperó un pequeño fragmento de gres sanitario característico de los artefactos de fines de este siglo.

Análisis arqueometalúrgico

La mayor parte del material metálico se concentra en las UE 3, 4 y 10 y corresponde a alambres y clavos de diversos tipos (Figura 9). Ninguno fue recuperado completo, por lo que se analizaron los que tenían un largo igual o superior a 3 cm $n=27$ (14%) (Tabla 5). Se identificaron clavos forjados, cortados, modernos y de alambre. Estos estarían ligados a la construcción y

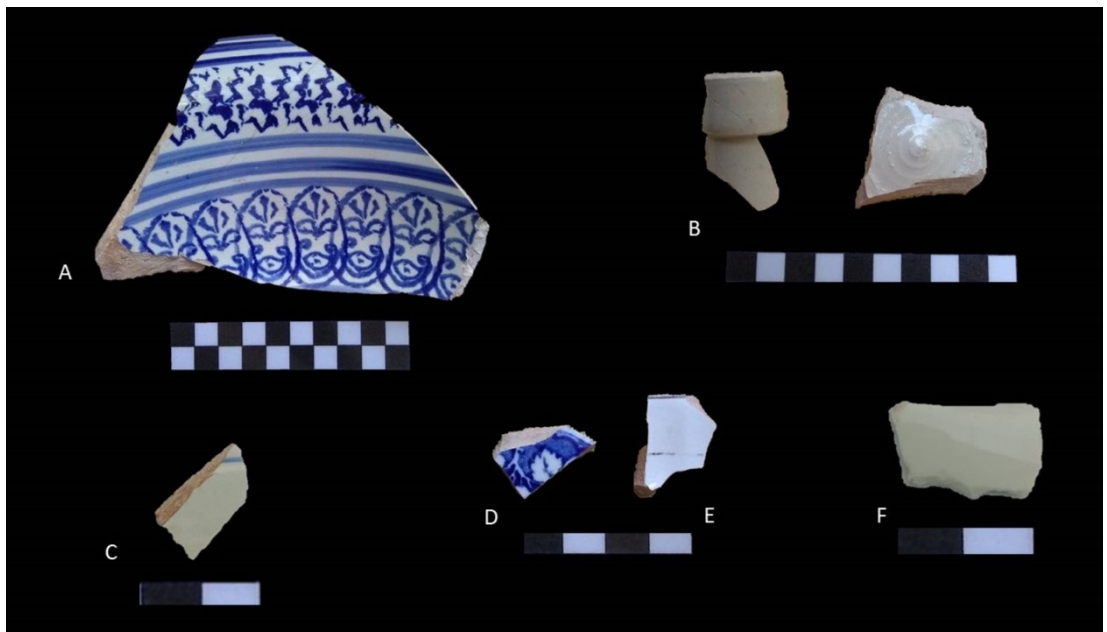


Figura 8. Ejemplos de cerámica importada en Casa Molina Pico. A) Fragmento de palangana de loza Whiteware con decoración Cut Sponge; B) Fragmentos de botella sinusoidal de gres; C) Fragmento de plato de loza Whiteware con decoración anular bajo cubierta; D) Fragmento de plato de loza Whiteware impresa por transferencia; E) Fragmento de plato de loza Whiteware con decoración anular sobre cubierta, y F) Fragmento de plato de porcelana.

Examples of imported ceramics at Casa Molina Pico. (A) Whiteware earthenware washbowl fragment with Cut Sponge decoration, (B) Stoneware sinusoidal bottle fragments, (C) Whiteware earthenware dish fragment with undercover ring decoration, (D) Fragment of transfer-printed Whiteware earthenware dish, (E) Fragment of Whiteware earthenware plate with ring decoration on cover, and (F) Fragment of porcelain plate.

reparaciones de la casa. Poseen atributos tecnológicos diagnósticos que permiten definir a grandes rasgos su cronología de manufactura. Los clavos cortados, los de alambre y los modernos fueron producidos desde la segunda mitad del siglo XIX y durante el XX, y se encuentran en las UE 3, 4 y 10. Por su parte, los restos de clavos forjados, característicos de los siglos XVIII y la primera mitad del XIX, se recuperaron en la UE 10.

Por su parte, los otros elementos analizados pertenecen a restos de contenedores de alimento, bebida y para consumir alimentos, producidos durante el siglo XX (Figura 9). Se trata de latas de conserva, una tapa estrellada de botella, una vaina servida de proyectil y un fragmento de una bombilla de aluminio. En este último caso, evidencia la introducción del consumo de mate, tal como se ha detectado en sitios de la pampa (Landa et al. 2018).

Análisis de los vidrios

Se recuperaron recipientes de diversas clases artefactuales (botellas, frascos, partes de vajilla como vaso y copas, elementos decorativos y vidrios planos) entre las UE 2 y 5, y con mayor concentración en la UE 3 (Figura 10).

Los fragmentos de botella son los más abundantes del conjunto (n=132) y se distribuyen entre las UE 1 y 4. Se observaron diversos colores: verde oliva transparente (NMB=6); marrón transparente

(NMB=1); transparente incoloro (NMB=1); rosa transparente (NMB=1). Los restos de botellas verde oliva corresponderían a contenedores de vino, mientras que los de color marrón, pertenecerían a botellas de cerveza. La base de una de las botellas verdes tiene la inscripción OS y no muestra huellas de producción automática, por lo que habría sido producida entre la segunda mitad del siglo XIX y hasta ca. 1930 (Traba 2018). En el caso de los restos de color rosa, podrían corresponder a recipientes para uso farmacéutico o de perfumería (Pineau et al. 2022; Zorrilla et al. 2018).

Los fragmentos de vajilla son escasos (n=18) y por la forma de las bases se trataría de copas. Se hallaron en las UE 2, 3 y 4. El número mínimo es de dos: una copa de vidrio transparente rosa y una copa de vidrio transparente incoloro. También se detectó la presencia de fragmentos de frasco (n=2), uno transparente incoloro de uso farmacéutico o cosmético y otro verde transparente.

Los contenedores en los cuales no se pudo definir forma son minoritarios (n=5). Hay tres fragmentos de color rosa, traslúcidos y con decoración de puntos dorados, los que podrían corresponder a vajilla, luminaria o algún elemento decorativo. Este tipo de elementos decorados comenzaron a producirse a principios del siglo XX (Traba 2018).

La segunda clase artefactual más representada entre los fragmentos son los vidrios planos transparentes incoloros, lisos y delgados (n=95). Además, se recuperaron 14 vidrios planos decorativos, transparentes

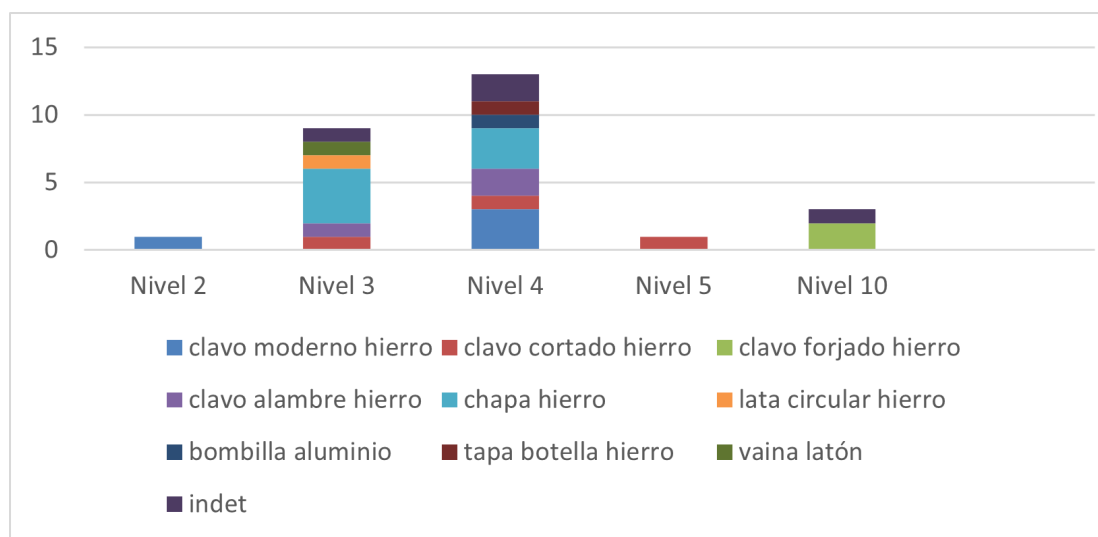


Figura 9. Tipi y cantidad de elementos metálicos por unidad estratigráfica. Casa Molina Pico.

Type and quantity of metallic elements by stratigraphic unit. Casa Molina Pico.

Tabla 5. Clavos según materia prima y cronología por unidad estratigráfica. Casa Molina Pico.
Nails according to raw material and chronology by Stratigraphic Unit. Casa Molina Pico.

Unidad Estratigráfica	Materia prima	Medidas Largo y ancho (mm)	Cronología relativa (siglo)	Observaciones
UE 2	Hierro	55 x 2	XX	Cuerpo núcleo de clavo moderno
UE 3	Hierro	2 x 15	XIX	Cabeza de clavo cortado
UE 3	Hierro	6 x 2	XIX	Cabeza cuerpo clavo de alambre
UE 4	Hierro	72 x 3	XIX	Cuerpo núcleo de clavo de alambre
UE 4	Hierro	2 x 5	XX	Cabeza cuerpo clavo moderno
UE 4	Hierro	38 x 2	XIX	Cuerpo núcleo de clavo de alambre
UE 4	Hierro	18 x 9	XIX	Clavo cortado
UE 4	Hierro	25 x 5	XX	Cuerpo de clavo moderno
UE 4	Hierro	24 x 5	XX	Cabeza cuerpo de clavo moderno
UE 5	Hierro	7 x 5	XIX	Cabeza cuerpo clavo cortado
UE 10	Hierro	25 x 5	XVIII-XIX	Cabeza cuerpo de clavo forjado
UE 10	Hierro	24 x 12	XVIII-XIX	Cabeza-cuerpo clavo forjado

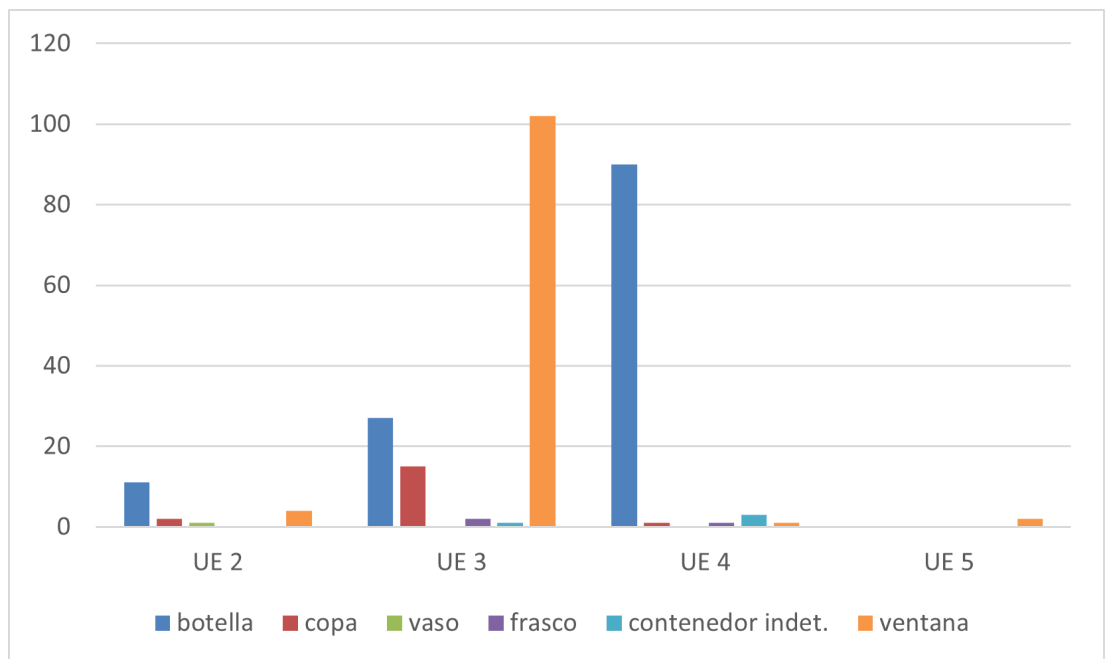


Figura 10. Cantidad de formas de restos de vidrio por unidad estratigráfica. Casa Molina Pico
Number of glass fragment types by stratigraphic unit. Casa Molina Pico.

azules con motivo de flores y transparentes incoloros con motivos piramidales, los que habría sido producidos entre 1890 y 1930 (Traba 2018). Durante la Revolución Industrial, se masificó la producción de vidrios planos (Schavelzon 1991).

Análisis de la arqueofauna

Se recuperaron 560 restos óseos de fauna, de los cuales el 9,8 % son reconocibles en alguna categoría taxonómica, el resto corresponde a astillas que no se incluyen en el estudio (Figura 11).

Los restos de arqueofauna, introducida y local, se distribuyen en toda la secuencia ocupacional. Los introducidos se encuentran en las siguientes UE: *Bos taurus* en las UE 3, 4, 5, 7, 9 y 10; *Capra* sp. en las UE 4, 7, 9 y 10; *Sus scropha* en la UE 4; *Canis* sp. en la UE 3; *Rodentia* sp. en la UE 3. Los de origen local se hallaron en menos UE: *Zaedyus pichy* en la UE 10; *Percichthys trucha* en la UE 11; pez indeterminado en las UE 5 y 10 (Tabla 6). Por medio del reconocimiento de unidades esqueléticas que anatómicamente remiten a diferentes grados de reconocimiento, se elaboró una tabla de presencia y cantidades (Tabla 7).

Respecto a la representatividad de las carcasas, predomina la parte axial, principalmente costillas y vértebras en *Bos taurus* y *Capra* sp. se observaron marcas (n=25) en las partes axial y apendicular. En

los restos de *Bos taurus* se hallaron marcas de corte con instrumento metálico por aserrado (n=4) y con filo (n=3). En el caso de *Sus Scropha* se observó la marca de un golpe.

Se observaron evidencias de termoalteración en una porción de los restos. Por un lado, en la parte axial se observaron quemados en *Bos taurus* (n=4) y *Capra* sp. (n=2), mientras que las huellas detectadas en la parte apendicular son todas por quemado: *Zaedyus* (n=3); *Canis* sp. (n=1); *Capra* sp. (n=1).

Discusión

El análisis documental antecedente indica que el distrito de Pedro Molina fue un espacio agrícola durante el periodo de dominación inca, ya que existen menciones sobre la existencia de una construcción defensiva asociada a tierras de cultivo (Bárcena 1994). Los antecedentes históricos sobre el predio donde está la casa son, por su parte, escasos. En términos generales, la información indica que integró la Hacienda de la Calle Larga, donde se cultivaban principalmente viñedos y frutales, y donde se producía vino y aguardiente. Las ventas, sesiones y loteos de la propiedad fueron diezmando su tamaño acorde avanzó el siglo XX, hasta quedar reducida a la actual propiedad donde se conserva la casa (Guerrero 2022;

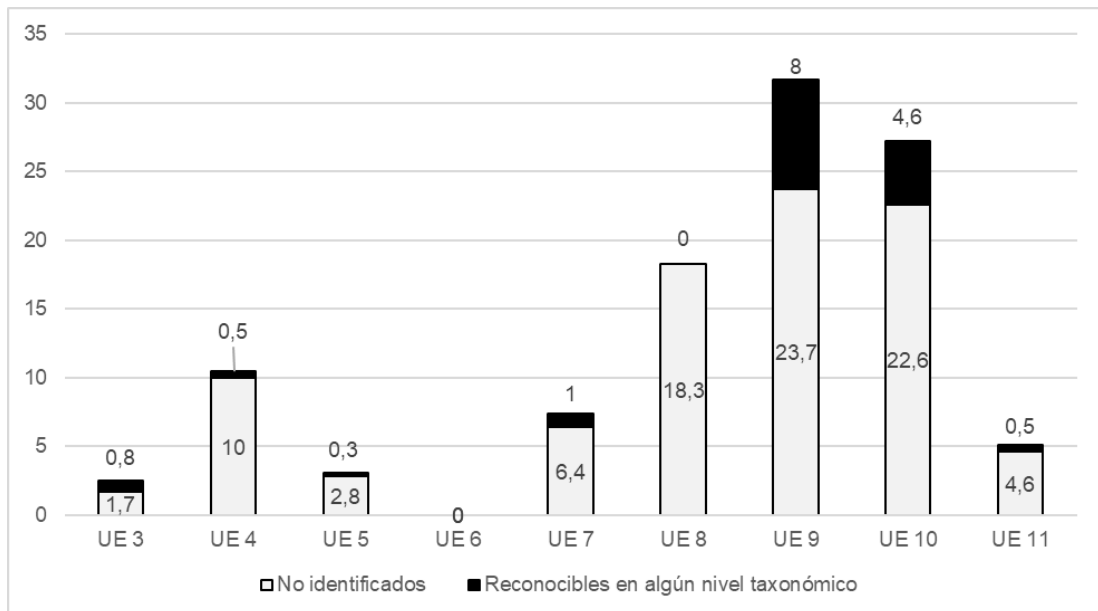


Figura 11. Porcentajes de restos zooarqueológicos no identificables e identificables en algún nivel taxonómico de Casa Molina Pico. N=560 (100%).

Percentages of unidentifiable and identifiable zooarchaeological remains at a certain taxonomic level. Casa Molina Pico. N=560 (100%).

Tabla 6. Cálculos NISP y MNI. Las UE que se integran por color indican sincronía para calcular el NMI. En *Canis* sp. el MNI 1 se calculó con base en un incisivo. En *Bos taurus* el MNI 1 de las UE 3 y 4 se calculó con base en una vértebra faceta articular fusionada y el MNI 1 de las UE 5, 7, 9, 10, se calculó con base en una primera falange epífisis proximal fusionada. En *Rodentia* sp. el MNI 1 se calculó con base en un cráneo. En *Sus scropha* el MNI 2 se calculó a partir de la epífisis proximal fusionada de metapodio derecho, fragmentado y del radio no fusionado (ausencia lateralidad) fragmentado, epífisis proximal no fusionada. En *Capra* sp. el MNI 1 de la UE 3 y 4 se calculó a partir de una vértebra, faceta articular no fusionada, y el MNI 1 de las UE 5, 7, 9, 10 con base en una tibia derecha, epífisis distal fusionada. En *Zaedyus pichyi* el MNI se calculó con base en un fémur derecho. En *Percichthys trucha* el MNI 1 se calculó con base en un cuadrado.

NISP and MNI calculations. Stratigraphic Units grouped by color indicate synchronicity for calculating MNI. For Bos taurus, MNI 1 in UE 3 and 4 was calculated using a fused articular facet vertebra, while MNI 1 of UE 5, 7, 9, 10, was calculated using a fused proximal epiphyseal first phalanx. For Rodentia sp., MNI 1 was calculated using a skull. For Sus scropha, MNI 2 was calculated from the fused proximal epiphysis of a fragmented right metapodium and unfused, fragmented proximal epiphysis of a radius (absence of laterality). For Capra sp., MNI 1 of UE 3 and 4 was calculated using a non-fused articular facet vertebra, and MNI 1 of UE 5, 7, 9, 10 was calculated using the fused distal epiphysis of a right tibia. For Zaedyus pichyi, MNI was calculated using a right femur. For Percichthys trucha, MNI 1 was calculated using a square

Índices	<i>Canis</i> sp.		<i>Bos taurus</i>		<i>Rodentia</i> sp.		<i>Sus scropha</i>		<i>Capra</i> sp.		<i>Zaedyus pichyi</i>		<i>Percichthys trucha</i>		Pez ind.
	NISP	MNI	NISP	MNI	NISP	MNI	NISP	MNI	NISP	MNI	NISP	MNI	NISP	MNI	
UE 3	1		3		1		-		-		-		-		-
UE 4	-	1	2	1	-	1	2	2'	1	1	-	-	-	-	-
UE 5	-		1		-		-		-		-		-		1
UE 7	-		4		-		-		2		-		-		-
UE 9	-	-	7	1	-	-	-	-	1	1	-	1	-	-	-
UE 10	-		3		-		-		10		4		-	-	9
UE 11	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	3	1	-
Total	1	1	20	2	1	1	2	2	14	2	4	1	3	1	10

Tabla 7. Cantidad de partes esqueléticas recuperadas por taxón reconocido en algún nivel. Casa Molina Pico.

Number of skeletal fragments recovered by taxon recognized at a certain level. Casa Molina Pico.

Elementos y especímenes óseos	<i>Bos taurus</i>	<i>Capra hircus</i>	<i>Sus scropha</i>	<i>Zaedyus pichyi</i>	<i>Rodentia</i> sp.	<i>Canis familiaris</i>	<i>Percichthys trucha</i>	Peces indet.	Total
1° falange	1	-	-	-	-	-	-	-	1
Costilla	6	4	-	1	-	-	-	8	19
Premaxila	-	-	-	-	1	-	1	-	4
Hueso frontal	-	-	-	-	-	-	1	-	-
Cuadrado	-	-	-	-	-	-	1	-	-
Escamas	-	-	-	-	-	-	-	2	2
Incisivo	-	-	-	-	-	1	-	-	1
Escápula	-	2	-	-	-	-	-	-	2
Falange ind	2	-	-	-	-	-	-	-	2
Fémur	1	-	-	1	-	-	-	-	2
Húmero	-	-	-	1	-	-	-	-	1
Metapodio	-	1	1	-	-	-	-	-	2
Molar	-	1	-	-	-	-	-	-	2
Pelvis	-	1	-	-	-	-	-	-	1
Placa escudo	-	-	-	1	-	-	-	-	1
Radio	1	-	1	-	-	-	-	-	2
Tibia	-	1	-	-	-	-	-	-	1
Vértebras	4	3	-	-	-	-	-	-	7
Vértebra cervical	2	-	-	-	-	-	-	-	2
Vértebra sacral	1	-	-	-	-	-	-	-	1
Vértebra torácica	2	1	-	-	-	-	-	-	3
Total	20	14	2	4	1	1	3	10	56

Sosa 2021). Este proceso se dio como consecuencia de la creación del departamento de Guaymallén y la creciente urbanización, incipiente en la primera mitad del siglo XX y asociada a las calles que conectaban con la ciudad de Mendoza, como se observa en los planos históricos (Ponte 2008), y que se desarrolló plenamente en la segunda mitad de ese siglo (Acordinaro 1996b). Desde esta perspectiva, la investigación arqueológica y su integración con la información histórica, cartográfica y de la historia ambiental permiten analizar los cambios sociales ocurridos en el sector en más de 200 años, los que circunscribieron en el contexto de la incorporación de este sector meridional al sistema capitalista mundial.

En los antecedentes se plantea que, hasta mediados del siglo XVIII, el sector donde se encuentra la Casa Molina Pico mantuvo las mismas características productivas de estancias y chacras asignadas en el siglo XVI (Prieto et al. 2008; Plano Juan María Gutiérrez de 1846, en Ponte 2008) (Figura 3), lapso en el cual comenzaba el crecimiento sostenido de la Ciénaga del Bermejo (Prieto et al. 2008). Los resultados de las excavaciones y el análisis de los materiales nos permiten proponer que la temprana evidencia de ocupación detectada en la UE 11, en la que hay bienes manufacturados localmente y fauna explotada en el entorno directo, se corresponde con una economía orientada al consumo local, concordante con el desarrollo económico colonial de Mendoza mientras fue parte del Virreinato del Perú (sensu Gago 2004). La UE 11, fechada entre 1725 y 1786 AD (Tabla 2), corresponde a ocupaciones anteriores a la construcción de la casa, si bien las tierras ya estaban cultivadas (Plano de los Bethlemitas del año 1764, en Ponte 2008). La presencia de fragmentos de cerámica Viluco, roja indeterminada indígena (Figura 7), se relacionaría con restos del periodo de dominación Inca, los que también pudieron usarse durante la colonia, aspecto que ha sido analizado para los sitios de la ciudad de Mendoza (Prieto-Olavarría et al. 2023). Los tiestos rojos de tradición europea son de contenedores de vino (tinajas, botijas), lo cual indicaría la producción y/o conservación de vino en el predio, tal como plantea la información histórica (Guerrero 2022; Sosa 2021). Por su parte, los restos arqueofaunísticos se acotan a astillas indeterminadas y restos de *Percichthys trucha*, que pudieron obtenerse de la ciénaga cercana y en pleno crecimiento.

Con base en los antecedentes, planteamos que la casa se construyó en este sector a fines del siglo XVIII, debido a su posición estratégica, localizada

entre la ciudad y la ciénaga, y la buena calidad de las tierras que no fueron afectadas por el crecimiento del humedal. Hasta mediados del siglo XIX, la hacienda poseía viñedos y frutales, y estaba atravesada por calles que salían del casco de la ciudad (Plano Topográfico de la Ciudad de 1802, Plano del Colegio de la Santísima Trinidad de 1822, Plano Juan María Gutiérrez 1846 (Ponte 2008) (Figura 3). A nivel ambiental, durante el siglo XIX la ciénaga estaba en su máxima extensión, lo cual afectaba la agricultura, los campos de pastoreo y la circulación hacia Buenos Aires (Prieto y Rojas 2012; Prieto et al. 2008). Los resultados arqueológicos evidencian el aumento en la cantidad y variedad de materiales en los basureros de las UE 5, 7 y 9 (Tabla 2) y en el posible evento ocupacional del siglo XIX registrado en la UE 10 (Figura 6 y Tabla 2). En estos, abundan los restos de vasijas cerámicas producidas localmente usadas para la industria del vino (rojas y vidriadas) (Figura 7) y aparecen las primeras evidencias de materiales importados manufacturados durante el siglo XIX: fragmentos de loza decorada de bajo costo y uso doméstico (para el servicio de alimentos); fragmentos de clavos forjados usados para la construcción. Estos contextos se corresponden con la consolidación de la industria del vino, el comercio hacia Buenos Aires y otras ciudades, lo que impulsó la fabricación de botijas (Gago 2004) y la introducción de productos importados, propio de la introducción de nuevos gustos y formas de consumir desde fines del siglo XVIII (Chiavazza et al. 2012). Si bien entre la segunda mitad del siglo XVIII y mediados del XIX se reglamentó una economía cerrada y centrada en el engorde de ganado, y la sustitución de la vid y los frutales por alfalfa (Gago 2004; Prieto et al. 2008), en el predio se observa la persistencia de viñas, frutales y un sector de potreros (planos del Colegio de la Santísima Trinidad de 1822 y Topográfico de la Ciudad y Suburbios de 1846), a lo que se suma el hallazgo de alfarería de producción local relacionada con la vitivinicultura. En relación con el uso de la fauna, se observa mayor diversidad de especies representadas (Tabla 7), ya que en los contextos con basura hay restos de fauna introducida, *Bos taurus* y *Capra* sp., mientras que en la UE 10 se sumaron restos de fauna local como *Zaedyus pichi* (ambiente monte) y peces indeterminados que pudieron ser obtenidos de la ciénaga. Para este periodo, se ha registrado el aumento del consumo del ganado caprino en la ciudad de Mendoza debido al alza del precio de la carne vacuna a mediados del siglo XIX (García Llorca 2009).

Para la primera mitad del siglo XX, la cartografía muestra la continuidad del uso agrícola del sector (Plano de la Ciudad de Mendoza de 1925, Ponte 2008) (Figura 3) y la documentación registra la desecación definitiva, hacia 1930, de la Ciénaga del Bermejo. Los contextos arqueológicos analizados poseen basura de los siglos XIX y XX (UE 3 y 4) y evidencian el aumento de la cantidad y diversidad de restos de materiales industrializados e importados como lozas de bajo costo, botellas y vajilla y frasco de vidrios, y clavos de distintas tipologías (Figuras 6, 8 y 9), si bien continúan apareciendo restos de cerámica (rojas y vidriadas) de manufactura local y asociadas a la vitivinicultura. Consideramos que la presencia de estos restos es producto de la consolidación de las costumbres de consumo y sanitarias que se instalaron durante el siglo XIX en la ciudad de Mendoza (sensu Zorrilla et al. 2018), las que irradiaron hacia este sector rural periurbano. En relación con los restos arqueofaunísticos, continúa la presencia de *Bos taurus* y *Capra* sp., y se incorporan nuevas especies domésticas como *Canis* sp. y *Sus scropha* (Tabla 7). En el caso del cerdo, destaca que su presencia es definida como minoritaria en los contextos de la ciudad (García Llorca 2004). Entendemos que la explotación de animales domésticos introducidos y la ausencia de restos de animales silvestres, que sí estaban presentes en los contextos más tempranos, son un indicador de la desecación de la ciénaga y que en la casa se incorporaron las costumbres relacionadas con el consumo animal de la ciudad de Mendoza, ya que la evidencia se corresponde con la recuperada en los contextos del mismo periodo en la urbe (García Llorca 2004, 2009).

El aumento de la cantidad de materiales y la creciente diversidad de productos industrializados que se observa en los contextos del siglo XIX y del XX de Casa Molina Pico se corresponden con lo que se ha denominado la fuerte señal arqueológica detectada para el mismo lapso en el sitio agrícola-ganadero Estancia San Pablo (Valle de Uco, departamento de Tupungato, Mendoza) (Chiavazza 2010a). Para ese caso se planteó que el aumento en la cantidad de materiales locales e importados se debió a la expansión del consumo de bienes manufacturados industrialmente y la inserción de la región en el sistema capitalista mundial y el proceso globalizador de la industrialización (Chiavazza 2010a).

Con base en la evidencia arqueológica, histórica, cartográfica y documental, Casa Molina Pico representa los profundos cambios que se produjeron en las áreas rurales cercanas a la ciudad de Mendoza entre los siglos

XVIII y XX y el paso de la vida rural a la urbana. La inserción de la región en el sistema capitalista mundial se expresa en el paso de una producción centrada en la satisfacción de las necesidades locales a otra ligada a la agroindustria vitivinícola y, en este sentido, la arqueología permite aproximarse a los cambios sociales y las actividades humanas a partir del análisis del consumo de bienes manufacturados y del uso y explotación de la fauna.

Proponemos que, entre los siglos XVIII y XIX, el consumo de materiales locales e industrializados no implicó un cambio abrupto. Como vemos en el caso de la cerámica, la presencia de la alfarería producida localmente se mantuvo durante siglos debido a su relevancia en la producción vitivinícola: la conservación y el transporte del vino. Por otra parte, la loza, la porcelana, el gres y los vidrios industrializados importados, introducidos desde el siglo XIX, lo hicieron en la esfera de la vida doméstica, especialmente en el servicio de alimentos/líquidos y en las costumbres sanitarias, tal como se concretaba en la ciudad de Mendoza de acuerdo con las nuevas costumbres. En cuanto a la cerámica de tradición indígena en el contexto del siglo XVIII, su presencia desafía la cronología de uso y producción de estas vasijas, tal como se ha planteado para los contextos de la ciudad de Mendoza (Prieto-Olavarría et al. 2020). En el caso del uso y explotación de la fauna, los restos evidencian cómo la transformación del territorio a partir de la alteración de los humedales, y su posterior desecación fundada en los procesos modernizadores, impactó en la relación que tenían las personas con el entorno y sus recursos. La presencia creciente de especies introducidas domésticas en los contextos del siglo XIX se relacionó con las modalidades económicas impuestas, lo cual no implicó el abandono de la explotación de las silvestres. Las personas continuaron consumiendo los productos que brindaba el entorno como el *Zaedyus pichy* y los peces que pudieron obtenerse de la ciénaga. Al respecto, hay que mencionar que esta tendencia a la variedad de recursos arqueofaunísticos locales y de fauna europea (entre los que se incluyen *Zaedyus pichy*, *Bos taurus*, *Sus scrofa*, *Ovis* sp. y *Canis* sp., entre otros), se detectó tempranamente (siglos XVI y XVII) en la ciudad de Mendoza (Castillo et al. 2018). Por otra parte, en los contextos que incluyen basura de los siglos XIX y XX solo se encuentran especies domésticas introducidas, las que además se vinculan con los patrones de consumo de la urbe durante el periodo independiente.

Conclusiones

La evidencia arqueológica de Casa Molina Pico demuestra el paulatino paso desde la vida rural, desarrollada durante los siglos XVIII y principios del XX, a un modo de existencia ligado al desarrollo urbano y a las nuevas normas sanitarias y de consumo que empezaron a regular a la sociedad de Mendoza desde el siglo XIX. La ubicación del sitio es relevante, ya que se encuentra cercano a la ciudad de Mendoza, lo que implicó que la influencia de la urbe fuera insoslayable desde fines del siglo XIX. Posteriormente, desde la segunda mitad del siglo XX, el propio crecimiento de la ciudad de Guaymallén terminó integrando al sector dentro de la traza urbana departamental. Destaca que en este proceso tuvo especial relevancia la Calle Larga, ya que conectaba de forma directa al sector de Casa Molina Pico con la ciudad de Mendoza. En este sentido, el presente trabajo es un primer avance en la reconstrucción a escala microrregional y microhistórica (sensu Brittez 2004) de la vida rural en el espacio periurbano de Mendoza.

Planteamos que el tránsito fue desde un modo de vida ligado a la subsistencia local en el siglo XVIII a otro relacionado con la inserción del área a las redes de comercio mundial que se aceleraron desde la segunda mitad del XIX. Este cambio no fue abrupto, ya que la fuerza del mercado mundial tiene diversos impactos en la economía regional y la vida cotidiana (sensu Groover 2003). En este sentido, proponemos un comportamiento conservador en la adquisición de productos importados (sensu Groover 2003) en el siglo XIX, el que luego da paso a un consumo diversificado, influenciado por la vida urbana, a fines del XIX y durante el XX. Por su parte, la evidencia arqueofaunística muestra el impacto de la modificación del territorio, incluida la desecación de la ciénaga y la incorporación de costumbres urbanas, ya que, durante el siglo XIX, la explotación estuvo ligada tanto a animales domésticos introducidos como a recursos faunísticos silvestres disponibles en los ecosistemas de humedal y de Monte, mientras

que en los contextos tardíos del siglo XIX y los del siglo XX, solo se explotaron animales domésticos introducidos.

Este trabajo abre un camino para seguir analizando los cambios sociales en el mundo rural a partir del estudio de la transformación de los patrones de consumo en sectores distantes de los centros de comercio, administración y producción. Esta problemática había sido analizada en los contextos urbanos locales y los rurales de pampa. En estos últimos, se ha avanzado en los procesos que se dieron en el mundo de frontera y su paso al rural moderno incorporado al sistema mundial entre mediados del siglo XIX e inicios del XX. Desde esta perspectiva, el abordaje del presente trabajo, centrado en un sitio rural cercano a la ciudad, permite comenzar a evaluar las influencias e impacto del fenómeno urbano en la vida de los sectores productivos ligados a la ruralidad. Además, es de vital importancia continuar investigando sobre el impacto de la transformación y desecación de los ecosistemas humedal en los modos de vida en tiempos históricos, ya que estos habían sido fundamentales para el desarrollo de la vida humana durante miles de años. En síntesis, la excavación del patio de esta casa y el análisis arqueológico de los materiales demuestran el potencial que tienen los sitios rurales para analizar sus transformaciones y el impacto del proceso globalizador de la industrialización.

Agradecimientos: Esta investigación fue financiada por el Proyecto Plurianual CONICET PIP N° 112 201301 00826 CO KS8 “Antiguos humedales de las tierras bajas del norte de Mendoza. Ocupaciones humanas durante el Holoceno Tardío”. Agradecemos al personal del Museo Municipal Casa Molina Pico y a la Municipalidad de Guaymallén, por la ayuda brindada durante la investigación. A María del Rosario Prieto, por su apoyo al proyecto de hacer arqueología en el entorno de los antiguos humedales. A Aniela Traba, por su ayuda con las dudas sobre los vidrios. Agradecemos los comentarios de los/las evaluadores/as que ayudaron a mejorar este trabajo.

Referencias Citadas

Abraham, E. 2000. Geomorfología de la Provincia de Mendoza. En *Argentina. Recursos y Problemas Ambientales de la Zona Árida. Primera Parte. Provincias de Mendoza, San Juan y La Rioja*, editado por E. Abraham y F. Rodríguez Martínez, Tomo I, pp. 29-48. Universidad de Granada - IADIZA, SDSyPA. Granada, Mendoza.

Abraham, E.M. y M. R. Prieto 1981. Enfoque diacrónico de los cambios ecológicos y de las adaptaciones humanas en el NE árido mendocino. Mendoza. *Cuadernos del CEIFAR* 8:107-139.

Acordinaro, N. 1996a. La casa Molina Pico. En *Guaymallén. Historia y Perspectiva*, compilado por P. Lacoste, pp. 24-26. Diario UNO/Universidad de Congreso, Mendoza.

- Acardinano, N. 1996b. II- Historia de Guaymallén. En *Guaymallén. Historia y Perspectiva*, compilado por P. Lacoste, pp.19-21. Diario UNO/Universidad de Congreso, Mendoza.
- Adams, W.H. 2002. Machine cut nails and wire nails: American production and use for dating 19th-century and early-20th-century sites. *Historical Archaeology* 36 (4):66-88.
- Bagaloni, V.N y V. Martí 2013. Ajustes metodológicos para el análisis macroscópico del gres cerámico. Estudio de conjuntos arqueológicos del sudeste bonaerense (siglo XIX). *Arqueología* 19 (2):219-243.
- Bagaloni, V. y V. Pedrotta 2010. Vidrios entre sierras y pircas. Estudio de los materiales vítreos de las construcciones de piedra del Sistema de Tandilia (Región Pampeana, Argentina). *Canto Rodado* 5:83-113.
- Bárcena, J.R. 1994. Datos e interpretación del registro documental sobre la dominación incaica en Cuyo. *Xama* 4-5:11-49.
- Bárcena, J.R. 2004. Arqueología e historia urbana: investigaciones en la ciudad y el conurbano mendocino. *Chungara Revista de Antropología Chilena* 36 (número especial 1):187-196.
- Brittez, F. 2004 [1998]. Arqueología Rural en el partido de Coronel Brandsen, provincia de Buenos Aires. En *La Región Pampeana -Su Pasado Arqueológico-*, editado por C.J. Gradin y F. Oliva. Sociedad Argentina de Antropología, Laborde Editor, Buenos Aires.
- Castillo, L., Araujo, E., Chiavazza H., y C. Prieto-Olavarría 2018. Cocinar y alimentarse en tiempos de conquista. Reconstruyendo paquetes culinarios a partir de análisis cerámicos y arqueofaunísticos (Mendoza, siglos XV-XVII). *Arqueología* 24(2): 109-132.
- Chiavazza, H. 2001. *Las Antiguas Poblaciones de las Arenas. Arqueología en las Tierras Áridas del Noreste Mendocino*. Bienes Patrimoniales. Ediciones Culturales, Mendoza.
- Chiavazza, H. 2010a. Arqueología de un emplazamiento rural: Estancia San Pablo, Mendoza, Argentina (s. XVIII-XX). *Revista de Arqueología Histórica Argentina y Latinoamericana* 4:141-174.
- Chiavazza, H. 2010b. Procesos sociales y ambientales en el sector urbano de Mendoza entre los siglos XV-XVIII: Arqueología urbana e historia ambiental. *Comechingonia Virtual* 4 (2):227-253.
- Chiavazza, H. 2013. "No tan simples": pesca y horticultura entre grupos originarios del norte de Mendoza. *Comechingonia Virtual* 1:27-45.
- Chiavazza, H. y C. Prieto-Olavarría 2008. Arqueología de la minería en el sitio precordillerano Los Hornillos (Reserva Natural Villavicencio RNV, Mendoza). *Revista de Arqueología Histórica Argentina y Latinoamericana* 2:45-78.
- Chiavazza, H. y C. Prieto-Olavarría 2012. Mineros en la puna de Mendoza: arqueología del sitio Los Hornillos. (Reserva Natural Villavicencio, Argentina). *Vestígios. Revista Latinoamericana de Arqueología histórica* 6 (1):117-153.
- Chiavazza, H., C. Prieto-Olavarría, L. Puebla, M. Quiroga, L. Castillo, J. Anzorena, M. López, L. Mafferra, V. Zorrilla, D.A. Mansegosa y P.S. Giannotti 2021. Ocupaciones alfareras tempranas. Tecnología y subsistencia en el piedemonte del norte de Mendoza (Centro Oeste Argentino). *Estudios Atacameños. Arqueología y Antropología Surandinas* 67:1-34.
- Chiavazza, H., C. Prieto-Olavarría y V. Zorrilla 2010. Arqueología de una formación urbana. Los registros en una ciudad de desarrollo continuo: Mendoza en el siglo XVI. En *Arqueología de Ciudades Americanas del Siglo XVI*, editado por H. Chiavazza y C. Cerutti, pp. 317-342. Editorial de la FFyL, UNCuyo, Mendoza.
- Chiavazza, H., L. Puebla y V. Zorrilla 2003. Estudios de los materiales cerámicos históricos procedentes del área fundacional de la Ciudad de Mendoza En *Noticias de Antropología y Arqueología* 2003. CD. Naya, Buenos Aires.
- Chiavazza, H., V. Zorrilla y L. Puebla 2017. Cultura material y sociedad en el siglo XIX: las lozas de la ciudad de Mendoza. VI Jornadas Arqueológicas Cuyanas. *Revista del Museo de Antropología, Suplemento Especial* 1:105-110.
- Colls Comas, J. 2006. Crecimiento agrario y desecación de humedales litorales en el noreste catalán: Castelló d'Empúries (siglos XVI-XIX). *Revista de Ciencias Sociales* 25. Universidad de La Rioja, España.
- Cortegoso, V. 2006. Comunidades agrícolas en el Valle de Potrerillos (NO de Mendoza) durante el Holoceno tardío: organización de la tecnología y vivienda. *Intersecciones en Antropología* 7:77-94.
- Dosztal, I. 2021. Un paisaje cultural pampeano en construcción: ordenamiento territorial de la frontera oeste santafesina (Argentina, 1858-1908). *Estudios Fronterizos* 22:1-28. <https://doi.org/10.21670/ref.2121084>
- Fernetti, G. 2023. Baratas y escasas: las lozas decoradas con esponja en Rosario, Argentina (1870-1900). *Teoría y Práctica de la Arqueología Histórica Latinoamericana* 17 (1) <https://doi.org/10.35305/tpahl.v17i1.205>
- Fontana, B.L. y J. Greenleaf 1962. Johnny Ward's Ranch: un estudio de Arqueología Histórica. *The Kiva* 28 (1-2):1-115.
- Funari, P., S. Jones y M. Hall 1999. *Back from the Edge: Archaeology into History*. Routledge, Londres y Nueva York.
- Gago, A.D. 2004. La economía: de la encomienda a la moderna industria mendocina. En *Mendoza, Cultura y Economía*, editado por A. Roig, P. Lacoste y M.C. Satlari, pp. 17-56. Caviar Bleu, Mendoza.
- García Llorca, J. 2004. Análisis zooarqueológico del sitio "Allayme y Gorríti" en el distrito Pedro Molina, Guaymallén, Mendoza. *Actas de las IV Jornadas de Etnohistoria del Centro Oeste del País y III Seminario de Arqueología Histórica del Centro Oeste del País*, editado por A. Rochietti, Tomo I, pp. 161-173. Universidad Nacional de Río Cuarto, Córdoba.
- García Llorca, J. 2009. El uso de la sierra metálica en contextos históricos urbanos. Análisis del Sondeo 1, en el distrito Pedro Molina, Guaymallén, Mendoza. *Arqueología* 15:149-164.
- García L., M.S. y L.M. Del Papa 2011. Primeros resultados del análisis zooarqueológico del sitio histórico El Santuario I (Magdalena, provincia de Buenos Aires). *Revista del Museo de Antropología* 5:151-162.
- Grayson, D. 1984. *Quantitative Zooarchaeology*. Academic Press, New York.
- Groover, M.D. 2003. *An Archaeological Study of Rural Capitalism an Material Life. The Gibbs Farmstead in Southern Appalachia 1790-1920*. Kluwer Academic/Plenum Publisher, Nueva York.

- Guerrero, F. 2022. Casa Molina Pico: un hito que marca las raíces de Pedro Molina. *Diario Los Andes*. <https://www.losandes.com.ar/sociedad/casa-molina-pico-un-hito-que-marca-las-raices-de-pedro-molina/> (10 octubre 2023).
- Harris, E.C. 1991. *Principios de Estratigrafía Arqueológica*. Editorial Crítica, Barcelona.
- Henríquez, M., V. Reyes, M.V. Popovic e I. Álamos 2013. *Cerámicas y Vidrios. Colección del Museo Regional de Rancagua*. Museo Regional de Rancagua, Rancagua.
- Johnson, M. 1996. *An Archaeology of Capitalism*. Blackwell, Oxford.
- Landa, C., V. Pineau, E. Montanari y J. Doval (eds.) 2018. *Paisajes de la Campaña Pampeana (Siglos XIX y XX). Abordajes desde la Arqueología Rural en Argentina*. Archaeopress, Oxford.
- López Fernández, M. del C. 2015. *Técnica y Estética de la Cerámica de Talavera de la Reina: Recursos iconográficos*. Tesis doctoral. Departamento de Pintura, Facultad de Bellas Artes, Universidad Complutense de Madrid, Madrid.
- Lyman, L.R. 1994. Quantitative units and terminology in zooarchaeology. *American Antiquity* 59 (1):36-71.
- Mengoni Goñalons, G. 1988. Análisis de materiales faunísticos de sitios arqueológicos. *Xama* 1:71-120.
- Mengoni Goñalons, G. 2010. Zooarqueología en la práctica: algunos temas metodológicos. *Xama* 19-23:83-113.
- Middleton, A. 2005. Nail chronology: The case of The Puna Mission Station. *Australasian Historical Archaeology* 23:55-62.
- Miller, G.L. y A.C. Earls 2008. War and Pots: The impact of economics and politics on ceramic consumption patterns. En *Ceramics in America*. Chipstone Foundation. <https://www.chipstone.org/article.php/413/Ceramics-in-America-2008/War-and-Pots:-The-Impact-of-Economics-and-Politics-on-Ceramic-Consumption-Patterns> (13 diciembre de 2023).
- Nelson, L.H. 1968. *Nail Chronology as an Aid to Dating Old Buildings*. National Park Service, Washington D.C.
- Neme, G. 2007. *Cazadores-recolectores de Altura en los Andes Meridionales: el Alto Valle del Río Atuel*. BAR International Series 1591, Oxford.
- Orser, C. 2002. *Encyclopedia of Historical Archaeology*. Routledge, Londres y Nueva York.
- Ots, M.J., M. Manchado, M. Cataldo y S. Carosio 2017. La organización de la producción de cerámica colonial en la frontera sur del imperio español (Mendoza, República Argentina). *Boletim do Museu Paraense Emílio Goeldi. Ciências Humanas* 12 (2):473-494.
- Pineau, V., G. Fernandez, L. Sinka y A. Andrade 2022. Análisis morfológico funcional de los materiales vítreos del sitio Mariano Miró, un pueblo a principios del siglo XX (Departamento de Chapaleufú. Provincia de La Pampa. Argentina). *Comechingonia. Revista de Arqueología* 26 (X):1-26.
- Ponte, J.R. 2008. *Mendoza Aquella Ciudad de Barro. Historia de una Ciudad Andina Desde el Siglo XVI Hasta Nuestros Días*. Consejo Nacional Investigaciones Científicas y Técnicas, Buenos Aires.
- Prieto, M.R., E. Abraham y P. Dussel 2008. Transformaciones de un ecosistema palustre. La gran ciénaga del Bermejo-Mendoza, siglos XVIII y XIX. *Multequina* 17 (2):147-164.
- Prieto, M.R. y H. Chiavazza 2006. Aportes de la historia ambiental para el análisis del patrón de asentamiento huarpe en el oasis norte de Mendoza. *Anales de Arqueología y Etnología* 59- 60:163-195.
- Prieto, M.R., R. Herrera y P. Dussel 1999. Historical evidences of the Mendoza River streamflow fluctuations and their relationship with ENSO. *Holocene* 9:473-471.
- Prieto, M.R. y F. Rojas 2012. Documentary evidence for changing climatic and anthropogenic influences on the Bermejo Wetland in Mendoza, Argentina, during the 16th–20th century. *Climate of the Past* 8:951-961.
- Prieto M.R, F. Rojas, T. Castrillejo y F. Hernández 2012. Procesos ambientales y construcción del territorio a partir de un estudio de caso: la ciénaga del Bermejo, oasis Norte de Mendoza, 1810-1930. *Revista de historia americana y argentina* 47 (2).
- Prieto, M.R. y C. Wuilloud 1986. Consecuencias ambientales derivadas de la instalación de los españoles en Mendoza en 1561. *Cuadernos de Historia Regional* 2 (6):3-35.
- Prieto-Olavarría, C. 2012. La producción y función de la cerámica indígena durante la dominación incaica y la colonia en Mendoza (Argentina). *Intersecciones en Antropología* 13:71-87.
- Prieto-Olavarría, C. y H. Chiavazza 2015. Cambios en contextos de colonización: opciones económicas y transformaciones tecnológicas en el norte de Mendoza entre los siglos XV y XVII (Rca. Argentina). *Vegueta. Anuario de la Facultad de Geografía e Historia* 15: 159-184.
- Prieto-Olavarría, C., H. Chiavazza, L. Castillo, V. Tobar, E. Bontorno y V. Porta 2017. Estado actual de las investigaciones de la cerámica indígena del norte de Mendoza. Tecnología, cronología y distribución. *Revista del Museo de Antropología* 1:95-104.
- Prieto-Olavarría, C., H. Chiavazza y B. Castro de Machuca 2020. Cerámica híbrida, huarpes y etnogénesis en una ciudad colonial meridional (Mendoza, Argentina). *Latin American Antiquity* 31 (3):458-476.
- Prieto-Olavarría, C., V. Sáez y H. Chiavazza 2023. Ocupaciones humanas en la alta montaña de Mendoza entre los siglos XIX y XX. Vidrios en los aleros de Casucha de Paramillo de Las Cuevas. *Comechingonia. Revista de Arqueología* 27 (3):295-320.
- Puebla, L. 2018. *Análisis de sellos de lozas arqueológicas del área fundacional como contribución al estudio de la Economía y Sociedad de Mendoza (1800 - 1960)*. Publicaciones del CIRS F 16. FFyL-UNCuyo, Mendoza.
- Puebla, L. y H. Chiavazza 2019. Sellos entre escombros. Las lozas en el registro urbano del Área Fundacional de Mendoza (siglo XIX y principios del siglo XX). *Teoría y Práctica de la Arqueología Histórica Latinoamericana* 9:201-221.
- Puebla, L., V. Zorrilla y H. Chiavazza 2005. Análisis del material cerámico histórico del predio mercedario de la ciudad de Mendoza. En *Arqueología en el Predio Mercedario de la Ciudad de Mendoza*, editado por H. Chiavazza y V. Zorrilla, pp. 140-209. Facultad de Filosofía y Letras, UNCuyo, Mendoza.

- Quiroga, M. 2014. *Estudios Arqueométricos de Clavos Procedentes de Contextos Funerarios de las Ruinas de San Francisco (Mendoza, Argentina)*. Publicaciones del CIRSF. Facultad de Filosofía y Letras, UNCuyo, Mendoza.
- Rusconi, C. 1962. *Poblaciones Pre y Post Hispánicas de Mendoza*. Tomo II Arqueología. Edición oficial, Mendoza.
- Shackel, P. y B. Little 1992. Post-Processual Approaches to meaning and uses of material culture in Historical Archaeology. *Historical Archaeology* 26:5-11.
- Samford, P. y G. Miller 2002. *Post-Colonial ceramics: Sponge decorated wares*. En *Diagnostic Artifacts in Maryland*. 2003. Maryland Archaeological Conservation Laboratory, Maryland. <https://apps.jefpat.maryland.gov/diagnostic/Post-Colonial%20Ceramics/SpongedWares/index-spongedwares.html>.
- Schavelzon, D. 1991. *Arqueología Histórica de Buenos Aires: La Cultura Material Porteña de los siglos XVIII y XIX*. Corregidor, Buenos Aires.
- Schavelzon, D. 2018. *Catálogo de Cerámicas Históricas de Buenos Aires (Siglos XVI-XX), con Notas Sobre la Región del Río de la Plata*. La Imprenta Digital, Buenos Aires.
- Senatore, M.X. 2007. *Arqueología e Historia en la Colonia Española de Floridablanca*. Editorial Teseo, Buenos Aires.
- Silveira, M. 1999. *Zooarqueología Histórica Urbana: Buenos Aires*. Tesis doctoral. Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Stuiver, M., P. Reimer y R.W. Reimer 2005. CALIB 5.0. Manual, CALIB 5.0 Manual. Recuperado de <http://www.calib.org>
- Sosa, J. 2021. La casa Molina Pico. Diario Jornada. <https://jornadaonline.com/mendoza-te-cuenta/2021-7-4-0-25-23-la-casa-molina-pico> (10 octubre 2023).
- Traba, A.R. 2014. De vidrios y rellenos: Una aproximación metodológica. *Anuario de Arqueología* 6:293-302.
- Traba, A.R. 2018. Tendencias en las prácticas urbanas de consumo en Buenos Aires (transición siglos XIX-XX). Aplicación de herramientas estadísticas al análisis de conjuntos vítreos. *Revista de Arqueología Histórica Argentina y Latinoamericana* 12:963-995.
- Zorrilla, V., K. Castañar y L. Puebla 2018. “¿Qué contiene mi frasco?”: prácticas de salud e higiene en la ciudad de Mendoza (fines siglo XIX - principios del siglo XX) a partir de los contenedores. *Revista de Arqueología Histórica Argentina y Latinoamericana* 12:404-433.

Notas

- ¹ El trabajo se enmarca en el proyecto PIP CONICET “Antiguos humedales de las tierras bajas del norte de Mendoza. Ocupaciones humanas durante el Holoceno Tardío”. Busca profundizar en el conocimiento sobre los modos en que se desarrolló el asentamiento humano y las estrategias de explotación del ambiente en el área limítrofe entre piedemonte y planicie del norte mendocino.
- ² Caracterizadas por crecidas extraordinarias derivadas de las abundantes nevadas en cordillera e incremento de la temperatura de verano en la montaña (Prieto et al. 1999).
- ³ En la bibliografía especializada aparece mencionada con distintas denominaciones. En Argentina también se la ha conocido como *Loza estampada* (Schavelzon 2018:124).

